

Situación

Servicio de Estudios

Julio 2003



Entorno económico: de la incertidumbre geopolítica a la económica

El turismo, a la espera

La construcción no da más

Canarias: convergencia relativa

Inversión en infraestructuras en Canarias

Índice

Fecha de cierre: 10 de julio de 2003

1 Entorno económico y financiero	
Internacional	1
España	3
Otros mercados relevantes	6
2 Coyuntura de la economía canaria	8
3 Mercado Inmobiliario	12
Recuadro: "La Nueva Economía en Canarias, en línea con España"	15
4 Canarias en perspectiva (1)	17
5 Artículo: Inversión en infraestructuras en Canarias: la urgente necesidad de reflexionar	22

Han elaborado esta publicación:

David Taguas

Pep Ruiz	34 91 374 40 74	ruiz.aguirre@grupobbva.com
Ignacio San Martín	34 91 537 48 90	jisanmartin@grupobbva.com
Manuel Balmaseda	34 91 374 33 31	m.balmased@grupobbva.com
Angel Melguizo	34 91 374 61 04	angel.melguizo@grupobbva.com

Consejo de Redacción:

Ginés de Rus, Antonio Alonso, David Taguas y Manuel Balmaseda

1. Entorno económico y financiero: Internacional

Políticas más líquidas

Transcurrida la primera mitad de 2003, las señales de recuperación económica siguen sin ser claras en las principales economías. Una situación que se repite en los últimos dos años y medio, si bien es cierto que durante este periodo algunos factores han aumentado puntualmente la incertidumbre y han servido, en diversas ocasiones, para justificar el retraso en las expectativas de crecimiento. Los atentados terroristas del 11 de septiembre, o los sucesivos escándalos empresariales son un buen ejemplo de ello. Actualmente, uno de estos factores, la incertidumbre geopolítica, se ha superado, aunque otros, como la posibilidad de que un choque de demanda negativo conduzca a una situación de recesión-deflación, siguen presentes y se acentúan en los últimos meses. Además, los tipos de interés se han situado en mínimos desde, al menos, los años sesenta, con nuevos descensos de los tipos de interés oficiales en EE.UU. y en la UEM. Las políticas fiscales han mantenido un tono relajado en EE.UU., con la aprobación definitiva del plan fiscal del Presidente, mientras Europa, con las restricciones impuestas por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, está tratando de abordar reformas para reducir el gasto público actual y futuro que han chocado con una notable oposición social. A pesar de estos factores de soporte de la actividad, la recuperación de la confianza de los agentes económicos se está produciendo más lentamente de lo esperado y las expectativas de una recuperación significativa de la economía van siendo sustituidas por la previsión de que el crecimiento se mantendrá débil en los próximos trimestres. En EE.UU. se espera un repunte ligado a la expansión fiscal y a la depreciación del dólar, cuya magnitud y duración están en cuestión.

Ante las escasas señales de reactivación económica, los bancos centrales y las autoridades fiscales tratan de sostener las expectativas de los agentes económicos para evitar que un nuevo choque de demanda negativo complique aún más la situación. Pero en este proceso, los márgenes de maniobra de las políticas se van agotando.

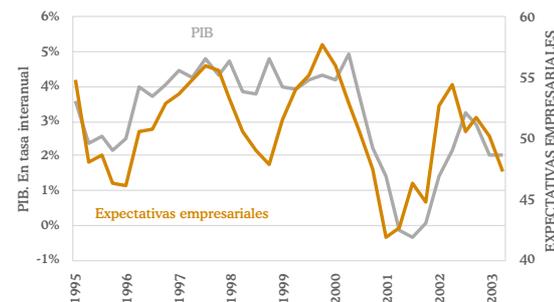
Un caso claro es el de la política monetaria en EE.UU. Sus tipos de interés, tras descender un cuarto de punto en junio, se han situado en el 1%, muy cerca de niveles que podrían hacer peligrar la estabilidad del sistema financiero¹. Por ello, la Reserva Federal parece dispuesta a abordar medidas de política monetaria "no convencionales". Una de las posibilidades es la compra de deuda pública, lo que presionaría a la baja las rentabilidades de largo plazo en la economía, favoreciendo el consumo y la inversión. De hecho, una lección de la experiencia japonesa en los años noventa es que para evitar el estancamiento de la actividad y mantener la salud del sistema financiero no basta con bajar los tipos cortos, sino que también es necesario que la curva de deuda no muestre una pendiente excesiva. Las presiones al alza sobre los tipos de interés de largo plazo derivan de la expansión fiscal, a medio plazo, y de algunos datos económicos que puntualmente transmiten optimismo sobre la recuperación. Sin embargo, el temor a la deflación y la posibilidad de que se realicen compras de deuda por parte de la Reserva Federal están actuando como factores compensadores de esas presiones, sosteniendo en mínimos las rentabilidades. Suben, por tanto, los precios de los bonos.

En este contexto, aumentan también los precios bursátiles, apoyados en los bajos tipos de interés actuales. Se produce así una correlación positiva entre precios de deuda y de bolsa que introduce interrogantes adicionales en la economía. Si el riesgo de deflación domina en el

¹ Algunos autores estiman que 0,75% es el límite por debajo del cual los fondos monetarios podrían tener pérdidas. Véase, por ejemplo, Logan y Denison (2003): "Unconventional monetary policy on the horizon", Dresdner Kleinwort Wasserstein Research.

Gráfico 1.1.

EE.UU.: Crecimiento y expectativas empresariales

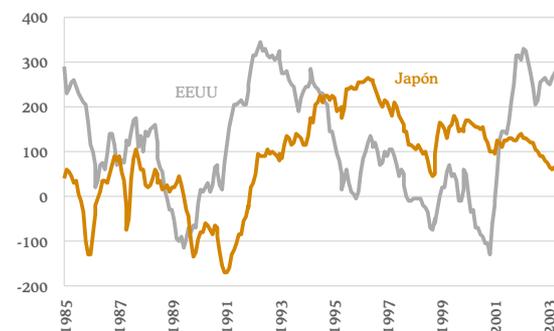


Fuente: ISM y BEA

Gráfico 1.2.

Pendientes de las curvas de deuda (10 años-3 meses)

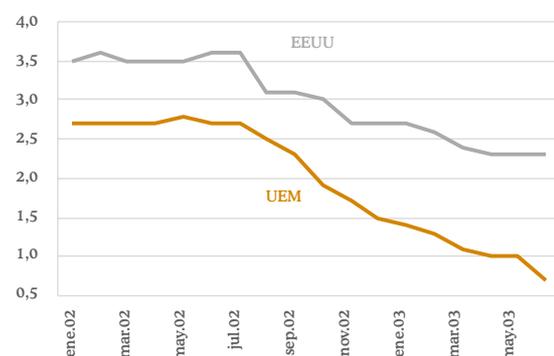
En puntos básicos



Fuente: Reserva Federal y Banco de Japón

Gráfico 1.3.

Previsiones de crecimiento para 2003 según el Consensus Forecast



Fuente: Consensus Forecast

Cuadro 1.1. Crecimiento del PIB

	2002	2003	2004
OCDE	1,8	1,6	2,3
EEUU	2,4	2,0	3,0
UEM	0,8	0,5	1,5
RU	1,9	1,7	2,4
Japón	0,1	1,0	1,0
Países en desarrollo	4,4	4,5	5,4
Latinoamérica	-0,6	1,4	3,4
Países en transición	4,0	4,0	4,1
MUNDIAL	2,9	2,8	3,6

Fuente: FMI y BBVA

Cuadro 1.2. Inflación

	2002	2003	2004
OCDE	1,6	2,0	1,7
EEUU	1,6	2,4	1,8
UEM	2,2	2,0	1,8
RU	2,2	2,7	2,5
Japón	-0,9	-0,5	-0,4
Países en desarrollo	5,4	6,0	5,3
Latinoamérica	9,3	11,2	8,1
Países en transición	11,1	9,5	7,4
MUNDIAL	3,5	3,9	3,3

Fuente: FMI y BBVA

mercado, esta correlación se podría mantener. En este caso, los tipos de interés seguirán bajos en todos los plazos de la curva en los próximos meses. De hecho, actualmente, los mercados de futuros sobre tipos de interés, dan una probabilidad significativa a este escenario. Ahora bien, si finalmente ese riesgo no fuera tan importante como se descuenta actualmente y las señales de reactivación económica se volvieran a retrasar, podría haber una corrección de los precios de ambos activos. Esto es, la situación actual supondría que el valor de estos activos no está justificado por los fundamentos, sino que el comportamiento de la Reserva Federal está conduciendo a nuevas “burbujas”.

Economías menos sólidas

¿Cuál es el escenario macroeconómico previsto para los próximos trimestres? La recuperación de la actividad mundial seguirá dependiendo crucialmente del comportamiento de EEUU. Los reducidos tipos de interés, la expansión fiscal y la depreciación del dólar, más importante de lo que se esperaba, servirán de apoyo al crecimiento de esta economía, que podría alcanzar en los próximos trimestres cifras en torno al 3%. Esto es, mientras se espera la reactivación de la inversión, un proceso que se está revelando más costoso de lo que se pensaba, las autoridades económicas se están esforzando por sostener el consumo y por favorecer las exportaciones.

Pero en el medio plazo, la economía seguirá encontrando algunas restricciones importantes para relanzar su actividad de forma sólida. La principal limitación es la escasez de ahorro nacional, derivada de que, en un entorno de desaceleración, el ahorro privado apenas ha aumentado desde los mínimos de los últimos años y el ahorro público ha descendido significativamente, como consecuencia de la expansión fiscal. Ello hace que la economía haya aumentado su dependencia del ahorro externo, ampliando el déficit de su balanza por cuenta corriente. Los niveles de déficit superan ya el 5% en términos del PIB, lo que constituye un factor de riesgo, no sólo para EE.UU., sino también para el resto del mundo. Su corrección podría producirse en los próximos años y debería evitarse que se produzca de forma brusca. Ello hace preciso un crecimiento moderado de EE.UU. y una depreciación adicional del dólar, si bien esta última tiene límites dada la situación de las economías europea y japonesa.

En definitiva, difícilmente la economía estadounidense entrará en una zona en la que los crecimientos superen significativamente su tendencia de largo plazo. Ahora bien, salvo nuevos choques de demanda negativos, no es previsible que el componente cíclico de la actividad se haga más negativo, uno de los factores que podrían conducir a elevar la probabilidad de deflación.

En Europa, continúa decepcionando el reducido crecimiento de la actividad. De hecho, en 2003, se situará en el 0,5%, la cuarta parte del que se espera en EE.UU., y la revisión a la baja de sus expectativas de actividad está siendo más importante incluso que la observada para la economía estadounidense en los últimos meses. Lo cierto es que junto a los choques negativos, como la sobreinversión en tecnología o las pérdidas derivadas de las inversiones en EE.UU., la recuperación económica se ve frenada por la apreciación del euro y no encuentra mucho apoyo en las políticas de demanda. El crecimiento en 2004 se situará en el 1,5%, siempre que mejore el entorno económico internacional y se recupere la confianza de consumidores y empresarios.

Por tanto, en un entorno de crecimiento moderado, los tipos de interés se mantendrán en mínimos hasta finales de este año, con un nuevo descenso de los tipos oficiales europeos tras el verano. En 2004, las subidas de tipos serán muy moderadas, y tendrán como objetivo corregir parte del repunte de liquidez actual.

España

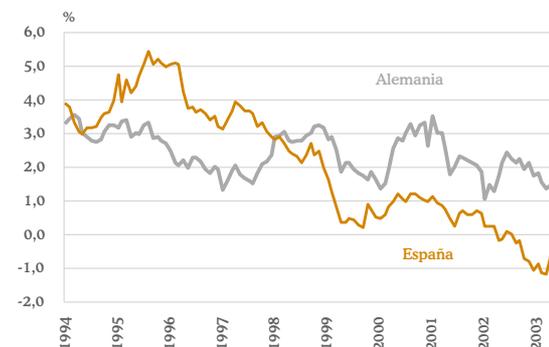
En 2003 recuperación “doméstica”

La economía española crecerá en 2003 el 2,5%, 0,5 puntos más que en 2002, interrumpiendo la fase de desaceleración iniciada a mediados de 2000 y ampliando el diferencial de crecimiento con el conjunto de la UEM, que en 2002 fue de 1,2 puntos porcentuales. El repunte del PIB se está apoyando en unos tipos de interés mínimos, y sin perspectivas de repunte en el corto plazo, y en el impulso que supone la reforma del IRPF sobre la renta disponible de los hogares. El mantenimiento del crecimiento en 2004 en tasas cercanas a las previstas, en un entorno de paulatino agotamiento de los choques de demanda domésticos, exige la consolidación de una recuperación internacional sobre cuyo inicio e intensidad existe un alto grado de incertidumbre. Además, el efecto expansivo de una mayor demanda externa se verá frenado por el efecto de los desequilibrios acumulados en los últimos años. Con un crecimiento de los precios relativamente mayor respecto al exterior, sobre todo frente al conjunto de la UEM, se está produciendo una paulatina apreciación del tipo de cambio efectivo real de la economía, su competitividad precio, más intenso en 2003 dado que al persistente diferencial de inflación con la UEM se añadirá la apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar por segundo año consecutivo. Esta pérdida de competitividad se refleja igualmente en la relativamente baja dotación de capital de la economía, consecuencia de la escasa inversión en el ciclo económico.

El carácter transitorio de los choques que impulsarán la actividad este año introduce incertidumbres adicionales sobre las perspectivas económicas para 2004. El fin del impulso que supone la reforma del IRPF y el previsible aumento de los tipos de interés el año próximo, junto al mantenimiento de incrementos modestos de la productividad, sugieren que uno de los factores claves de la economía española en 2004 deberá ser el sector exterior. Sin embargo, su impulso positivo estará limitado por el deterioro de la competitividad y por la incertidumbre

Gráfico 1.4.

Tipo de interés real de corto plazo



Fuente: BBVA

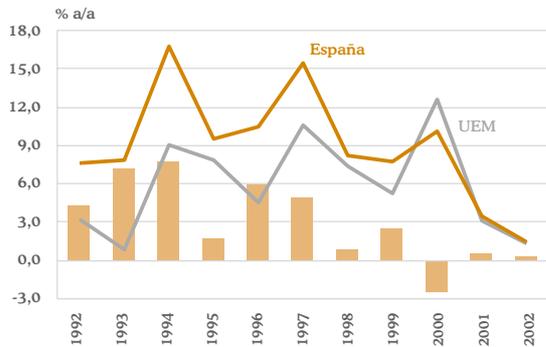
Cuadro 1.3. Cuadro macroeconómico

datos desestacionalizados, % a/a	2002				2003				2001	2002	2003
	1 tr	2tr	3tr	4tr	1 tr	2tr	3tr	4tr			
Consumo hogares (1)	2,3	1,8	1,5	1,9	2,1	2,4	2,8	2,7	2,5	1,9	2,5
Consumo AA.PP.	3,7	3,4	3,9	4,2	4,3	3,5	3,7	4,0	3,1	3,8	3,9
FBCF	0,8	1,0	1,5	2,4	2,9	3,3	3,2	2,3	3,2	1,4	2,9
Equipo y otros	-3,1	-3,0	-2,4	-0,3	1,5	3,0	3,5	4,0	0,3	-2,2	3,0
Construcción	4,1	4,5	4,9	4,5	4,1	3,5	3,0	1,0	5,8	4,5	2,9
Var. existencias (*)	0,2	0,0	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1
Demanda nacional (*)	2,5	1,9	1,9	2,8	3,0	2,9	3,1	2,9	2,7	2,3	3,0
Exportaciones	-2,8	-1,6	4,2	5,9	5,5	4,0	3,0	1,0	3,4	1,4	3,3
Importaciones	-1,4	-1,8	4,3	7,7	8,0	5,5	4,0	1,2	3,5	2,2	4,6
Saldo exterior (*)	-0,4	0,1	-0,1	-0,7	-0,9	-0,6	-0,4	-0,1	-0,1	-0,3	-0,5
PIB pm	2,0	2,0	1,8	2,1	2,1	2,3	2,7	2,8	2,7	2,0	2,5
Agricultura	0,4	-0,4	-2,2	-6,1	-3,0	-3,6	-3,1	5,7	-3,1	-2,1	-1,1
Industria (2)	-1,1	0,1	2,3	2,9	2,5	0,8	-1,1	0,6	1,4	1,0	0,7
Construcción	4,5	4,9	5,3	4,9	4,0	3,1	3,1	2,9	5,4	4,9	3,3
Servicios	2,6	2,3	1,9	2,2	2,2	2,4	3,1	3,1	3,2	2,2	2,7
de mercado	2,4	2,1	1,4	1,6	1,7	1,8	2,5	3,2	3,3	1,9	2,3
de no mercado	3,3	3,3	3,5	4,0	4,0	4,2	4,8	2,9	2,9	3,5	4,0
Impuestos netos	4,6	3,5	-0,7	0,9	1,0	7,2	12,3	4,4	2,4	2,1	6,1

(*) Aportación al crecimiento del PIB; (1) Incluye a las ISFLSH
(2) Energía y ramas industriales

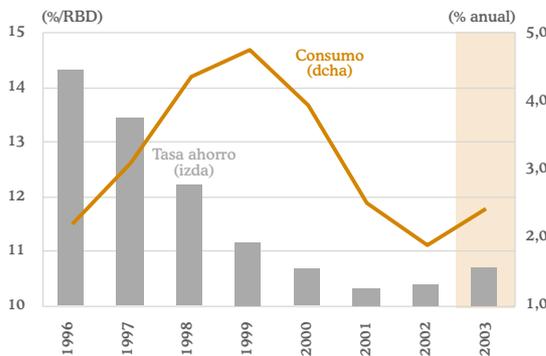
Fuente: INE y previsiones BBVA

Gráfico 1.5.
Exportaciones



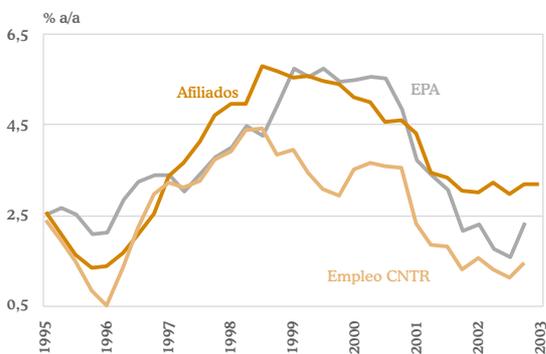
Fuente: INE, Eurostat y BBVA

Gráfico 1.6.
Tasa de ahorro y consumo de las familias



Fuente: Banco de España, INE y BBVA

Gráfico 1.7.
Empleo



Fuente: INE, Mº de Trabajo y BBVA

sobre su magnitud efectiva dados los “excesos” fiscales y monetarios que se han producido a escala global.

Empleo, IRPF y tipos de interés, soportes del mayor gasto de los hogares

El gasto en consumo de los hogares crecerá en 2003 y 2004 en el entorno del 2,5%, algo más de medio punto porcentual por encima del crecimiento de 2002 (1,9%). Desde el 4tr02, el consumo está registrando tasas de crecimiento anuales cada vez mayores, impulsadas por la recuperación de las matriculaciones de automóviles y por la ligera aceleración del gasto en bienes no duraderos. Además, la evolución de algunos indicadores, como las pernoctaciones hoteleras, también avala el mayor crecimiento en la primera mitad de 2003 del gasto en turismo por parte de los hogares nacionales.

De entre los determinantes de la evolución del consumo familiar, los principales impulsores en 2003 son la renta disponible real, los tipos de interés reales y el componente de renta fija de la riqueza financiera, que compensa parcialmente el impacto negativo de la parte de renta variable. El crecimiento del empleo, acelerado en los primeros meses de 2003 según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral, la EPA y la afiliación a la Seguridad Social, está siendo el principal soporte de la aceleración de la renta disponible de los hogares, ya que la subida salarial real se mantiene relativamente reducida por las sorpresas inflacionistas registradas sobre las perspectivas previas. En segundo lugar, la reforma del IRPF, que aumentará en 3.000 millones de euros la renta de los hogares en 2003 y 600 millones más en 2004. Asumiendo que aproximadamente el 50% de esa renta adicional se dedique a incrementar el ahorro (variable que en 2002 detuvo la reducción iniciada en la segunda mitad de los años 90), aproximadamente 0,3 ó 0,4 puntos porcentuales del crecimiento del consumo serían consecuencia directa de la bajada de impuestos directos.

En cuanto a la evolución del empleo, en los primeros meses de 2003 ha superado las expectativas, con variaciones más altas que las estimadas inicialmente. Con ello, se interrumpe la desaceleración del segundo semestre de 2002. Las perspectivas para los próximos trimestres son de crecimientos estabilizados en el entorno de los registros del 1tr03, lo que supondría un aumento de la ocupación EPA ligeramente por encima del 2% de 2002. A pesar de ello, la tasa de paro aumentará 0,3 puntos, desde el 11,4% de 2002 al 11,7% como consecuencia del mayor aumento de la población activa (2,6%, 0,4 puntos menos que en 2002). Con todo, estas cifras están sujetas a revisión, dependiendo de los cambios que hará el INE en la EPA al incorporar las cifras de población del Censo de 2001.

Contrastes en inversión: recuperación en equipo y ajuste en construcción

La inversión en equipo y otros productos está registrando una recuperación de sus niveles desde el 2tr02, tras cuatro trimestres de caídas. De los factores determinantes de la inversión, el coste real de uso del capital cayó en 2002 hasta el 2,9%, y es previsible que en 2003 registre un nuevo descenso. Esta mínima rentabilidad exigida a los proyectos de inversión junto con unas perspectivas de actividad que en España se han deteriorado relativamente menos que en el conjunto de la UEM (como muestran las perspectivas de los empresarios industriales, la evolución del PIB o las previsiones de consenso sobre esta variable), permiten prever que en los próximos trimestres se consolidará la recuperación vigente en la inversión, hasta alcanzar un crecimiento medio en 2003 del 3,0%.

Por el contrario, tras cinco años en los que el gasto en inversión en construcción creció más que el PIB, en 2003 ambas magnitudes

registrarán evoluciones similares (2,9% y 2,5% respectivamente). Se iniciará un proceso de ajuste en el sector que previsiblemente continuará en 2004 como consecuencia del menor gasto efectivamente realizado en obra civil por parte de las AA.PP. y de la menor presión de la demanda de vivienda por parte de los hogares.

El continuo empeoramiento de los indicadores de accesibilidad de la vivienda, como consecuencia de la evolución fuertemente alcista de los precios, terminará por erosionar la demanda, especialmente la de las familias con condiciones laborales más precarias o menores ingresos económicos. Este comportamiento frenará la promoción inmobiliaria en la segunda parte de 2003, ralentizando el número de viviendas iniciadas hasta el entorno de 460.000, cerca del 10% por debajo de las iniciaciones de 2002. Por su parte, la obra civil, se verá afectada en 2003 y 2004 por la fase bajista del ciclo electoral, con un efecto más acusado en las Administraciones Territoriales que en la Administración Central y Organismos Autónomos.

Inflación: tras el redondeo, perspectivas estabilizadas

Se prevé que el IPC crezca en 2003 el 3,2%, 0,3 puntos menos que en 2002. Además, medidas más estables de la inflación en los precios de consumo como el IPSEBENE o el IPC Tendencial BBVA también se desacelerarían en 2003: del 3,7% al 3,2% y del 3,6% al 3,3% respectivamente.

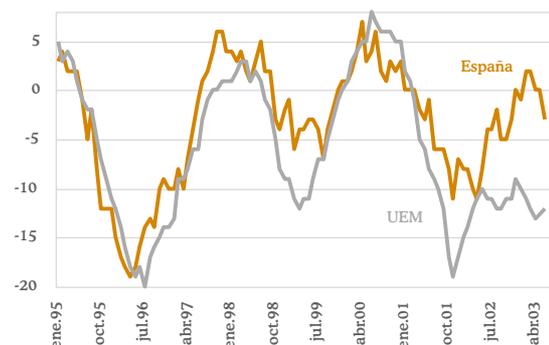
Esta moderación de las tensiones inflacionistas en la economía española respecto a la situación vigente entre 2001 y 2002 será resultado de un comportamiento favorable de los determinantes de los precios, pero también estará propiciada por el efecto base del proceso de canje del euro en 2002, que supuso un choque alcista sobre el nivel de precios de la economía española y sobre la tasa de inflación de ese año. Además, el año pasado se produjo una subida de impuestos especiales que no se ha repetido en 2003.

El crecimiento en 2003 y 2004 no superará su potencial, situado en el 2,7%, con lo que no contribuirá a la aceleración de los precios. Además, la evolución y perspectivas del tipo de cambio, con una apreciación del euro del 18% frente al dólar (entre junio de 2002 y 2003) y del 14,9% en términos de índice efectivo nominal (entre mayo de 2003 y 2002), facilita el descenso de la inflación importada. Así, aunque los precios en dólares de las materias primas han crecido el 10,1% anual en junio, según el índice elaborado por *The Economist*, en euros han caído el 9,8% en ese mismo periodo. En el caso del petróleo, aunque una vez despejadas las incertidumbres bélicas se ha producido un descenso de los precios, en media anual se situará en 2003 en 27 dólares/barril de Brent, dos dólares más que en 2002, subida que se verá más que compensada por la apreciación esperada del euro frente al dólar.

Con todo, el diferencial de precios respecto al conjunto de la UEM se mantendrá relativamente estable en 2003 y 2004 y en todo caso superará el 1% de promedio registrado en el periodo 1996-2002. La reducción que se ha producido en el diferencial a lo largo del primer semestre de 2003 (de 1,7 pp en enero a 0,8 p.p. en mayo) se corregirá en el futuro. Esta evolución no es sostenible dado el mayor crecimiento de la remuneración por asalariado en España no compensado por más productividad o control de márgenes. Además, la relativamente mayor presión de la demanda en España, con un crecimiento más cercano a su potencial que en el conjunto de la UEM, también apoya el mantenimiento del diferencial de inflación.

Gráfico 1.8.

Confianza industrial



Fuente: Comisión Europea

Cuadro 1.4. Construcción

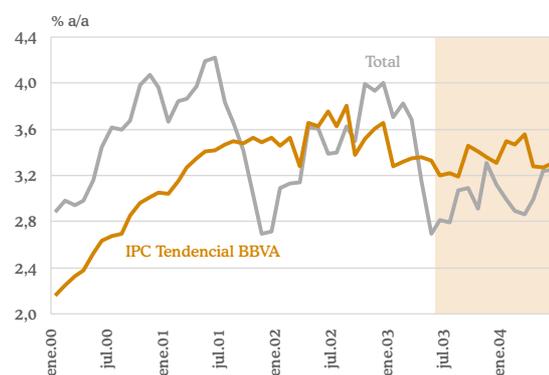
Contabilidad Nacional y ECIC

% a/a	2000	2001	2002	2003
CNTR	6,1	5,8	4,5	2,9
ECIC	6,9	7,8	5,6	3,5
Edificación	8,6	6,7	7,4	6,0
Obra Civil	1,1	10,4	3,1	0,0

Fuente: INE, Mº de Fomento y BBVA

Gráfico 1.9.

Inflación

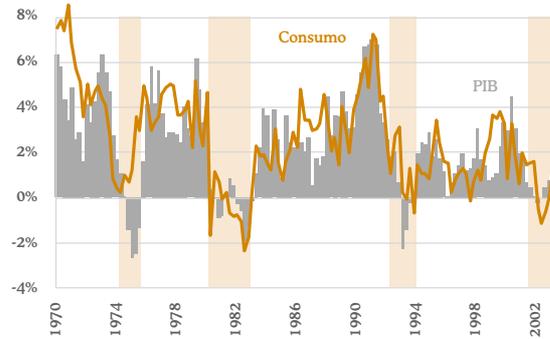


Fuente: INE y BBVA

Gráfico 1.10.

Alemania: PIB y consumo

En tasa interanual



Fuente: Bundesbank

Otros mercados relevantes

Alemania

La economía alemana lleva tres años prácticamente estancada, con una demanda interna que muestra una extraordinaria debilidad. El consumo privado se está comportando relativamente peor que en otras fases de estancamiento. El efecto negativo sobre la riqueza de las correcciones bursátiles (el índice bursátil DAX ha caído casi un 60% desde marzo de 2000) no se ha visto compensado, como en otros países europeos, con incrementos en los precios de la vivienda. Y la tasa de ahorro de las familias continúa aumentando en un entorno de incertidumbre al que han contribuido, entre otras cosas, las recientes tensiones políticas internacionales, el aumento del desempleo y las iniciativas de recortes en los sistemas de protección social.

La inversión, por su parte, ha experimentado un notable ajuste. Actualmente la capacidad utilizada se mantiene en niveles bajos, y la inversión sigue viéndose lastrada por el ajuste en construcción. La apreciación acumulada del euro, además, perjudica relativamente más a los exportadores alemanes que a sus socios europeos, por el elevado porcentaje de sus productos (67%) que destinan a países fuera de la UEM. Asimismo, el recurso a la política monetaria y fiscal para estimular la demanda se ve limitado por su pertenencia a un área monetaria común. En particular, la política monetaria, que el BCE decide por las condiciones del conjunto del área, es más restrictiva de lo que aconsejarían las condiciones de inflación y crecimiento de Alemania.

Su margen de política fiscal también es muy reducido, como consecuencia de la insuficiente consolidación fiscal en períodos de mayor crecimiento. En 2002, 2003 y presumiblemente en 2004 Alemania superará el techo del 3% de déficit marcado en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, lo que no ha impedido al gobierno alemán adelantar a 2004 los recortes impositivos que tenía previstos para 2005, y que sólo contrarrestará parcialmente con menores subsidios y más privatizaciones.

Así, cabe esperar que la economía alemana apenas crezca un 0,1% en 2003. Para 2004, se prevé un moderado repunte ligado a la recuperación internacional. La ligera mejora de los indicadores de consumo y de las expectativas empresariales aporta cierto optimismo al respecto. No obstante, mientras que no resuelva sus problemas estructurales pendientes¹, seguirá registrando crecimientos muy bajos. El crecimiento previsto para 2004, 1,2%, incorpora tanto el efecto del estímulo fiscal (que se estima en un 0,2% del PIB) como el impacto del mayor número de días laborables respecto a 2003.

Reino Unido

La coyuntura del Reino Unido ha sido muy diferente, sobre todo por el sólido crecimiento del consumo privado, soportado por la buena evolución de la renta disponible y, sobre todo, por el elevado crecimiento de la riqueza inmobiliaria. Con ello, la economía del Reino Unido ha registrado un crecimiento superior al del resto de las grandes economías europeas. Sin embargo, los datos de los últimos meses indican que esta tendencia se podría estar truncando. En el primer trimestre de 2003, el Reino Unido registró un crecimiento trimestral del 0,1%, el menor desde 1992. Esta desaceleración del crecimiento se debió fundamentalmente a la moderación del gasto de las familias, que creció a una tasa del 0,2%, en comparación con el 1% del cuarto trimestre de 2002. Los datos conocidos del segundo trimestre apuntan tendencias mixtas en cuanto al consumo. Por una parte, las ventas minoristas se

¹ En este sentido, la Agenda 2010 representa un primer paso para la superación de estas dificultades.

han desacelerado hasta situarse en el 3,1% en tasa interanual, desde el 6% de diciembre de 2002. Por otra parte, la confianza de los consumidores se ha recuperado notablemente, registrando su tercer aumento consecutivo en junio.

De cara a los próximos meses, se espera que la economía del Reino Unido continúe creciendo a tasas moderadas. El consumo se seguirá moderando desde las tasas actuales, cercanas al 3% en tasa interanual hasta el 2% a finales de año, a pesar de que el tipo de interés oficial se sitúa en el 3,50%, mínimo desde los años cincuenta. A ello contribuirá la desaceleración de los precios de la vivienda y un crecimiento de la renta disponible muy moderado, entorno al 2%. La inversión, por su parte, se recuperará modestamente en la segunda mitad del año, apoyada por las expectativas de recuperación de las exportaciones. En este sentido, se espera una mejoría del sector exterior apoyada en la depreciación de la libra, que alcanzó un 5% en términos efectivos nominales en la primera mitad de 2003. En conjunto, se espera que el PIB de Reino Unido crezca un 1,7% en 2003. De cara a 2004, se espera una recuperación moderada del crecimiento, que en media se situará en el 2,4%, todavía por debajo del potencial de la economía británica.

Gráfico 1.11.

Reino Unido: consumo real y precios de la vivienda

(a/a, %)



Fuente: Oficina Nacional de Estadística y Halifax

2. Coyuntura de la economía canaria

Continúa la desaceleración

De acuerdo con las primeras estimaciones de la Contabilidad Regional del Instituto Nacional de Estadística, la economía canaria aumentó su actividad un 1,9% en 2002, nueve décimas por debajo del crecimiento logrado en 2001, y el crecimiento más bajo desde el año 1996. Esta desaceleración fue debida a la menor actividad en servicios de mercado y construcción, que no se ha visto compensada por la aceleración de la energía y de los servicios de no mercado. La especial coyuntura de las economías alemana y europea, dada la relevancia de estos dos países para el turismo canario¹, redujo la entrada de viajeros, afectando en cascada a la mayoría de actividades del archipiélago. Solamente la mayor afluencia de turismo nacional permitió compensar parcialmente la caída de actividad en el sector turístico. Ambas situaciones parecen mantenerse en los inicios de 2003, por lo que es previsible que la economía canaria experimente una nueva desaceleración durante este año.

Por sectores, en 2002 el más dinámico fue nuevamente el de la construcción, si bien continuó el proceso de fuerte desaceleración del crecimiento. Así, después de haber crecido por encima del 15% en 1998 y 1999, y por encima del 10% en 2000 y 2001, el crecimiento se redujo hasta el 4% en 2002². La industria mostró un ligero repunte, apoyado en el buen comportamiento de la producción energética, pasando de un crecimiento del 1,6% en 2001 al 7,3% en 2002. La agricultura continuó mostrando un cierto estancamiento. Sin embargo, el reducido peso de estos dos sectores en el PIB canario (11%) conllevó que su aportación al crecimiento total fuera de solamente 2 décimas. De cara a 2003, el comportamiento de ambos sectores se mantiene relativamente estable, como consecuencia de una demanda todavía débil. En la construcción, el fin del ciclo electoral y el agotamiento de los *shocks* positivos (bajada de tipos de interés, IRPF) sobre la demanda permiten prever que la desaceleración continuará.

Pese a los peninsulares, menos turismo

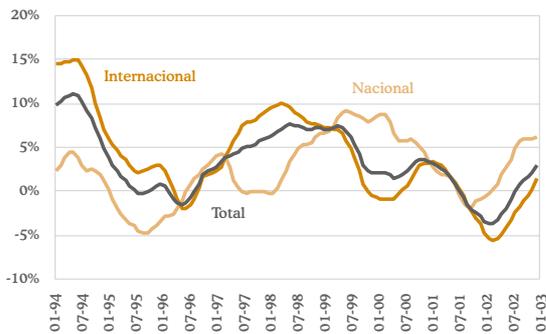
Los servicios de mercado, que representan el 60% de la actividad del Archipiélago, desaceleraron su actividad en 8 décimas, hasta el 1,6%, con lo que su aportación al crecimiento se redujo desde 1,6 puntos porcentuales en 2001 a 0,9 en 2002, la menor desde 1996.

La economía de las Islas se ha visto especialmente influenciada por las crisis internacionales y el impacto sobre el sector aéreo de los

¹ Ver la sección "Otros mercados relevantes".

² ver la sección: "Mercado inmobiliario".

Gráfico 2.1.
Tráfico de pasajeros en los aeropuertos
de Tenerife y Gran Canaria
(tendencia, % a/a)



Fuente: Ministerio de Fomento y BBVA

Cuadro 2.1. Cuadro macroeconómico

Crecimiento interanual (%)	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Agricultura, Ganadería y Pesca	-3,0	-12,7	-16,0	1,6	1,1	0,0
Industria (1)	3,5	3,5	4,3	1,7	3,1	3,5
Construcción	15,8	18,4	10,7	10,6	4,0	-1,0
Servicios de mercado	4,4	6,3	2,3	3,3	1,9	1,6
Servicios de no mercado	4,8	4,4	2,0	0,3	1,8	1,5
Impuestos indirectos	9,0	10,0	3,5	2,5	2,0	1,5
PIB pm	5,5	6,8	2,7	2,8	1,9	1,5

(1) Incluye la energía

Fuente: INE y BBVA

atentados del 11 de septiembre y de la escalada en la conflictividad internacional del último año y medio, como puede observarse en la evolución del indicador sintético de actividad turística en Canarias que elabora el ISTAC. Además, la desaceleración de las economías de las que proviene el grueso del turismo en la Comunidad Canaria condujo a una clara caída en la entrada de viajeros provenientes del extranjero. El tráfico internacional de pasajeros en los aeropuertos de Tenerife y Gran Canaria se redujo en un 4,3%, por lo que pese al ligero aumento del tráfico nacional (1,4%), el tráfico total se redujo en un 2,4%, hasta los 20 millones de viajeros (20,5 en 2001). En este sentido, Canarias no se vio beneficiada en igual medida que otras Comunidades Autónomas, como Cataluña o la Comunidad Valenciana, por la existencia de cierto “efecto refugio”. El menor peso de los paquetes en la actividad del sector, y la posibilidad de desplazamientos en automóvil, combinado con las huelgas en el sector aéreo en Europa y el “miedo a volar”, consecuencia del 11 de septiembre dieron ventaja a estas comunidades en detrimento de otras zonas del mundo y de las islas (Baleares y Canarias) que obligan a desplazamientos más complejos y con mayor planificación. Así, en Canarias el 82% del turismo es organizado, un porcentaje que en Cataluña se reduce al 25%. En 2003, los efectos del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) sobre el tráfico aéreo y la depresión que sufren los principales mercados de origen turístico continúan afectando a la actividad turística canaria. De nuevo, el turismo nacional volverá a mostrarse como el más dinámico, si bien su impacto sobre el crecimiento canario será menor que en 2002.

La primera consecuencia directa del menor desplazamiento de extranjeros fue la caída en el número de pernoctaciones que éstos realizaron (que representan más del 80% del total). Así, según el INE, en el periodo que va de junio de 2002 a mayo de 2003, respecto al mismo periodo del año anterior, las pernoctaciones de extranjeros en Canarias disminuyeron en un 4,5%, y pese al aumento del 13,6% en las pernoctaciones de residentes en España, el número total de pernoctaciones se redujo un 1,7%.

Al menor número de desplazamientos y pernoctaciones se añadió, según la Encuesta de Gasto turístico realizada por el ISTAC, un menor crecimiento del gasto medio por persona y día. En términos nominales, esta cifra aumentó el 2,4% en 2002, exactamente lo mismo que la inflación. Sin embargo, y a diferencia de lo ocurrido el año anterior, el gasto en origen aumentó en mayor medida que el gasto realizado en Canarias (2,8% y 1,8%, respectivamente), que por primera vez desde 1998, disminuyó en términos reales. De todo ello se deriva, por tanto, que los ingresos por turismo disminuyeron en 2002.

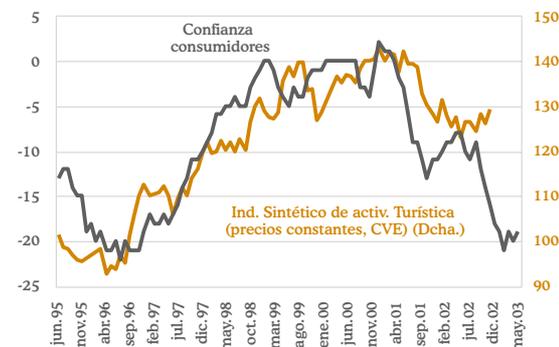
La actividad turística en canarias, medida por el indicador que publica el ISTAC, parece mostrar una clara correlación con la confianza de los consumidores del conjunto de la UEM (de la que existen datos hasta junio), que aunque no incorpora todos los mercados de origen del turismo canario, tiene la ventaja de estar disponible con mayor rapidez. Esta correlación señala que la actividad del sector podría haberse deteriorado nuevamente a lo largo del primer semestre de 2003, por lo que el estancamiento en el número de pernoctaciones a principios de año estaría más ligado a una ligera mejoría en el turismo de peninsulares que al aumento del turismo extranjero. Un simple análisis de correlación entre la confianza en la UEM y el indicador sintético muestra que éste último podría haber disminuido en un 10% adicional en el primer semestre de 2003 con respecto a idéntico periodo del año anterior. Las dificultades en la mejora de la confianza en Europa, conforme a la evolución de las economías de los principales países, alejan un escenario de recuperación de este indicador y prefiguran una situación en la que, nuevamente en 2003,

Gráfico 2.2.
Pernoctaciones de extranjeros en Canarias
(%, a/a)



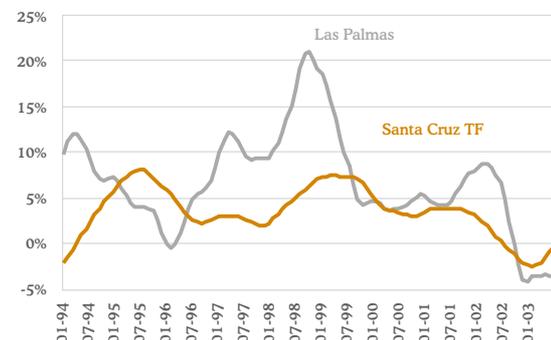
Fuente: INE

Gráfico 2.3.
Actividad turística en Canarias y confianza en la UEM



Fuente: ISTAC, Comisión Europea y BBVA

Gráfico 2.4.
Tráfico de mercancías en los puertos de Santa Cruz y Las Palmas
(tendencia, % a/a)



Fuente: Ministerio de Fomento y BBVA

Cuadro 2.2. Comercio exterior

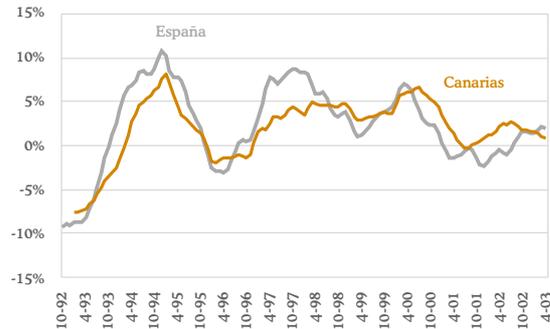
Valor, a/a, %

	Con España		Total	
	Import.	Export.	Import.	Export.
1994	16,4	-4,6	14,3	5,7
1995	9,0	-40,7	6,4	-12,9
1996	11,2	0,9	6,9	-3,0
1997	15,6	15,0	16,5	22,5
1998	9,4	10,7	6,8	1,1
1999	13,8	11,6	13,6	9,4
2000	9,7	9,4	12,5	19,9
2001	8,7	0,9	5,1	-1,3
2002	5,2	39,1	-0,5	12,0
1er T 03	9,3	89,4	13,8	52,0

Fuente: D.G. Aduanas e ISTAC

Gráfico 2.5. Índice de producción industrial (tendencia): España y Canarias

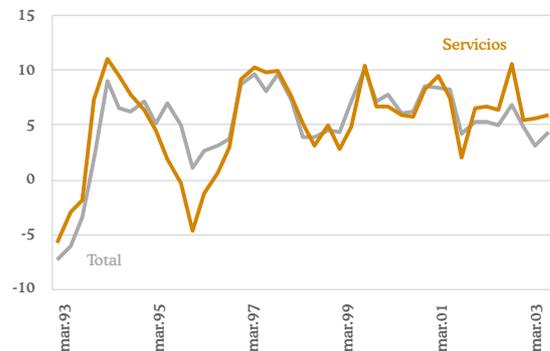
(%, a/a)



Fuente: ISTAC y BBVA

Gráfico 2.6. Ocupados en Canarias

(a/a, %)



Fuente: ISTAC

el sector servicios de la economía canaria experimentará una desaceleración.

La incidencia del menor gasto de los turistas ha desacelerado la demanda interior, lo que ha incidido, además, en el tráfico portuario. Según los datos del Ministerio de Fomento, en 2002 la disminución fue del 1,5% en el puerto de Santa Cruz de Tenerife y del 7% en el de Las Palmas, una situación que parece estar estrechamente vinculada no solamente con la disminución del comercio internacional en ese año, que afectaría a actividades como el *bunkering* o el comercio en tránsito (o de intermediación a través de la ZEC), sino también con la distinta evolución del comercio exterior canario. En el primer trimestre de 2003, las cifras de tráfico marítimo muestran una ligera mejoría, si bien se mantienen todavía en tasas de crecimiento interanual negativas.

El menor dinamismo de la demanda interna se observa también, con los datos de la dirección General de Aduanas del Ministerio de Hacienda, en el comercio de Canarias con el exterior. Pese a que el 70% de las importaciones canarias provienen del resto de España, y éstas aumentaron el 5,2% en 2002, la caída de las mercancías provenientes del extranjero en un 11,5% se tradujo en una disminución de las importaciones totales (-0,5% en valor). Las exportaciones, por su parte, se vieron soportadas por la favorable evolución del comercio con el resto de España (el 54% de las exportaciones canarias), mostrando una aceleración del 39% en 2002, lo que permitió más que compensar las caídas en las expediciones hacia el resto de la UE y el resto del mundo (-12,5% y -3,5%, respectivamente). La importante recuperación que muestra el comercio en el primer trimestre de 2003 no se corresponde, sin embargo, con la mayor actividad de los puertos principales, que ha aumentado de forma más reducida, ni con la evolución de las exportaciones de productos hortofrutícolas, cuya campaña ha prácticamente finalizado con nuevas disminuciones. Por ello, esta recuperación parece más ligada a los movimientos de productos intermedios como resultado de la ligera recuperación del comercio mundial, con un ligero impacto sobre la actividad económica interior.

La industria canaria ha experimentado una ligera desaceleración desde el máximo alcanzado en agosto del año pasado, cuando el IPI aumentó, filtrado de calendario, un 2,5%. Contrariamente a lo sucedido en el resto de España, donde el IPI ha mejorado paulatinamente desde tasas negativas, en Canarias la producción industrial ha mantenido tasas de crecimiento positivas pero con una desaceleración continuada, hasta el 0,6% de abril de 2003. El mayor impacto que la desaceleración está teniendo en el archipiélago se deja notar en la actividad de las PYMES que trabajan para el abastecimiento interno, con el mantenimiento de tasas negativas durante los cuatro primeros meses de 2003 en bienes de consumo, una menor actividad en la industria agroalimentaria y la desaceleración en la producción de materiales para la construcción. Sin embargo, el relativo sostenimiento de la demanda a través del turismo proveniente del resto de España y las crecientes necesidades de consumo energético pueden permitir que, en el conjunto del año, este sector registre una actividad ligeramente más positiva que durante 2002.

Finalmente, la agricultura ha experimentado nuevamente una campaña de desaceleración, con una nueva caída de las exportaciones de productos hortofrutícolas. Cuando prácticamente se puede dar por cerrada la campaña actual (se dispone de datos hasta abril), las exportaciones de tomate, pepino, pimiento y otros productos muestran una tasa de crecimiento del -12,1% respecto a la campaña anterior, mientras que las exportaciones de plátano disminuyeron en un 16% en 2002, y han continuado en tasas negativas durante el primer trimestre de 2003.

El mercado de trabajo aún se muestra dinámico, pero con síntomas de agotamiento

El mercado de trabajo muestra la cara positiva de la economía canaria, con unos crecimientos que, si bien desacelerados respecto a años anteriores, se mantienen todavía en ritmos positivos en las actividades más relevantes para la economía canaria, los servicios y la construcción. Así, el número de ocupados en Canarias aumentó el 4,2% en el primer trimestre de 2003, hasta las 760,8 mil personas, marcando un nuevo máximo en la serie. Sin embargo, los síntomas de agotamiento de este mercado comienzan a reflejarse en menores crecimientos y en una aceleración del paro registrado, que se ha situado durante el primer trimestre de 2003 en máximos de los últimos tres años. La difícil coyuntura a la que se enfrenta el sector turístico durante 2003 hará que esta última serie continúe aumentando, pero a ritmos menores que a finales del año pasado. La fuerte afluencia de activos al mercado laboral, característica de la Comunidad Canaria en el último ciclo económico³ conducirá a que sean compatibles, nuevamente en 2003, aumentos de la ocupación y del paro en esta comunidad, si bien serán menores que los habidos en 2002.

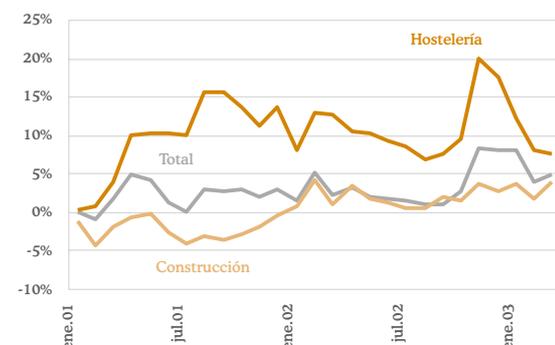
Canarias, menos inflacionista

Los precios de consumo aumentaron un 2,3% en mayo en el archipiélago, 4 décimas por debajo de la media española, con lo que la economía canaria continua mostrándose menos inflacionista que la media nacional, si bien el diferencial, favorable en casi un punto durante la mayor parte de 2002, se ha reducido hasta 4 décimas. Sin embargo, la hostelería continua mostrando tasas de crecimiento en los precios sostenidamente más elevadas que el resto de los productos. Pese a que desde principios de 2002 la hostelería del archipiélago muestra un diferencial de precios favorable con el conjunto de España (1,1 puntos en 2002, que se ha reducido a 3 décimas en el primer cuatrimestre de 2003), lo que muestra un grado de ajuste mayor que en otras comunidades autónomas a la evolución de la demanda, el fuerte ritmo que mantienen todavía los precios en el sector (3,4% en mayo) parece mostrar que, todavía es insuficiente.

En conjunto, la economía canaria deberá esperar a 2004, con la recuperación de las economías europeas y un escenario internacional con menores incertidumbres políticas para beneficiarse nuevamente de la recuperación del turismo.

Gráfico 2.7.

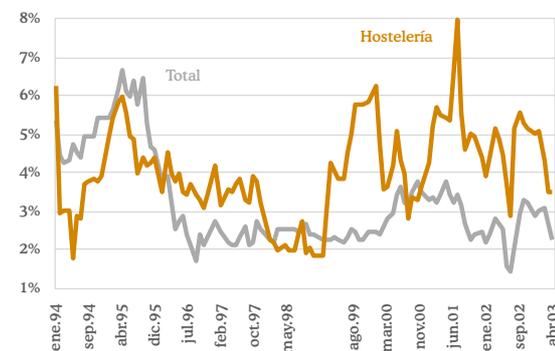
Evolución del paro registrado en Canarias (a/a)



Fuente: ISTAC y BBVA

Gráfico 2.8.

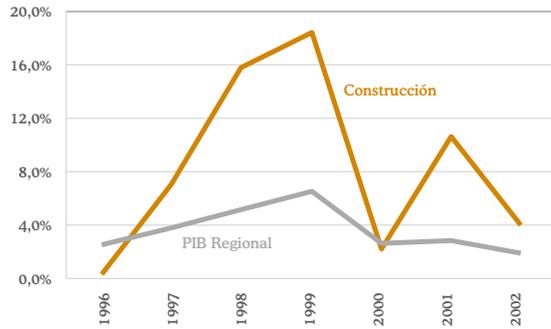
Índice de precios al consumo (a/a)



Fuente: ISTAC

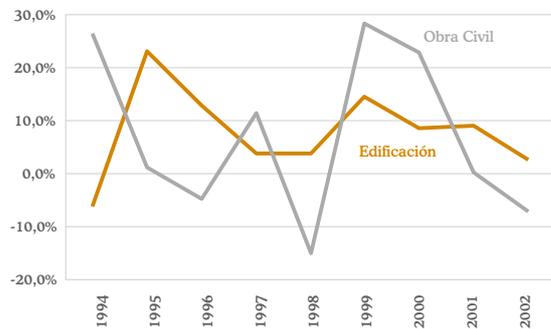
³ Ver la sección "Canarias en Perspectiva"

Gráfico 3.1.
PIB y construcción en Canarias
 Tasas de variación interanual



Fuente: INE

Gráfico 3.2.
Construcción en Canarias. ECIC
 Tasas de variación interanual



Fuente: Mº de Fomento y BBVA

Cuadro 3.1. Censo de vivienda 2001

	Viviendas		Viviendas Secundarias	Vacías y Otros
	Total Viviendas	Principales		
ESPAÑA	20.823.369	14.270.656	3.323.127	3.229.586
CANARIAS	827.787	558.362	111.596	157.829
GRAN CANARIA	424.363	289.143	48.451	86.769
Fuerteventura	37.900	22.907	4.092	10.901
Gran Canaria	318.728	232.778	30.237	55.713
Lanzarote	67.735	33.458	14.122	20.155
SANTA CRUZ				
DE TENERIFE	403.424	269.219	63.145	71.060
La Gomera	8.298	6.789	244	1.265
La Palma	34.428	25.614	2.598	6.216
El Hierro	5.189	3.359	703	1.127
Tenerife	355.509	233.457	59600	62.452

Fuente: INE

3. Mercado Inmobiliario

Actividad, Precios y Accesibilidad a la Vivienda

La Construcción

El sector de la construcción aportó un valor añadido en 2002 equivalente al 11,0% del total de la economía de la Comunidad, dando empleo a casi el 15,0% de la población ocupada. Del total de la producción del sector en 2002, la tercera parte correspondió a la inversión en obra civil y dos terceras partes a la edificación. De ésta, la residencial superó el 43% del total de producción del sector en el conjunto del año.

Por otra parte, como ya venía ocurriendo en los últimos años, la construcción continuó siendo un segmento dinámico en 2002, con una tasa de crecimiento interanual del 4%, más del doble que el avance del conjunto de la economía insular, según se desprende de los datos provisionales de la Contabilidad Regional del INE. Desde 1997, la construcción ha crecido a un ritmo medio del 10% mientras que la producción de la comunidad lo ha hecho al 3,8%.

En la última década, dentro del sector de la construcción, el segmento de la edificación ha mostrado una evolución más estable, con una tasa de crecimiento media del 8,5% en términos reales. La obra civil ha tenido un dinamismo menos intenso, con un crecimiento medio del 7,5%, pero ha mostrado un perfil más volátil. Desde principios de 1999, ambos segmentos han moderado significativamente sus tasas de crecimiento.

En 2003, la construcción mantendrá la actual tendencia de desaceleración de la actividad con un retroceso de la inversión en obra civil y una suave caída de la actividad promotora. Si bien los niveles de inversión pública estatal en obra de ingeniería civil se mantienen elevados, la inversión realizada por Ayuntamientos se ralentizará tras las elecciones municipales, lo que llevará a un descenso de la actividad en este segmento. La promoción inmobiliaria, por su parte, aminorará el ritmo de producción, con lo que se contendrá la oferta de nuevos productos inmobiliarios. En tasas interanuales, la construcción presentará valores negativos en 2003, que pudieran ser del -1% en media anual, presentando un perfil descendente a lo largo del año.

El parque de Viviendas

A finales de 2001 existían un total de 827.787 viviendas en la Comunidad Canaria. De este total, el 67,5% eran viviendas principales y el 13,5% secundarias. El porcentaje de vivienda principal es menor que el correspondiente al conjunto nacional en el que las viviendas principales suponen el 80,1%, mientras que es superior en las secundarias, ya que en el conjunto de España representan el 11,3%. Además, el peso de las viviendas vacías y el resto de tipologías es significativamente mayor que en la media nacional, llegando a suponer el 19,1% del total del parque existente en 2001, 12 puntos por encima de su peso en el conjunto nacional, según se desprende de las cifras provisionales del último Censo de 2001.

Respecto al Censo de 1981, el parque canario aumentó en más de 240.000 viviendas, lo que supuso un incremento del 40% en términos porcentuales. El régimen de tenencia de las viviendas principales es la propiedad en el 69,5% de los casos y el alquiler en el 17%, correspondiendo el 13,5% restante a viviendas cedidas o de otra forma de tenencia.

Actividad Inmobiliaria

En 2002, se mantuvo un buen ritmo de actividad en la promoción de viviendas, con un volumen de obra terminada superior al del año anterior y casi dos veces por encima de la media de los últimos cinco años. Sin embargo, la desaceleración de la demanda de vivienda, sobre todo la de extranjeros, llevó a un descenso del número de viviendas iniciadas del 15,4% en el conjunto de la Comunidad. Esta caída de las iniciaciones avanza una ralentización de la actividad del segmento en 2003 y 2004.

En el conjunto de la Comunidad se iniciaron un total de 25.700 viviendas, lo que significó un 17,8% más que la media de los últimos diez años. Sin embargo, este volumen de iniciación fue significativamente menor que el de 2001, especialmente en la provincia de las Palmas en la que se iniciaron un 25% menos de viviendas, alcanzando un total de casi 10.500 nuevas iniciaciones en 2002. En Tenerife, el descenso de las iniciaciones fue del 7%, con un total de 15.200 viviendas iniciadas.

La ralentización del mercado en Canarias, en lo que a ventas se refiere, está llevando a que se produzca un ajuste de la oferta y una ralentización de la promoción inmobiliaria, visando menos proyectos y posponiendo la iniciación de nuevas viviendas. Las previsiones indican que a lo largo de 2003 se iniciarán algo más de 20.000 viviendas, lo que supondrá mantener la tendencia decreciente en la promoción inmobiliaria insular y un descenso del entorno del 20% en el número de viviendas iniciadas.

Los precios de las viviendas

En la Comunidad Canaria, tras seis años de revalorizaciones continuas y superiores a la media nacional, los precios de las viviendas moderaron sus tasas de crecimiento desde principios de 2001 hasta los primeros meses de 2003. En este periodo, la revalorización media ha sido del 10,9% anual, casi 6,6 puntos por debajo de la media nacional. El precio medio de la vivienda se situó en el primer trimestre de 2003 en 1.267 euros por metro cuadrado construido, según se desprende de los datos del Ministerio de Fomento.

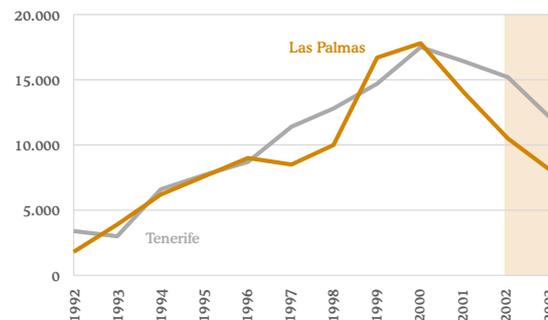
Las previsiones indican que continuará la ralentización de los precios residenciales en la Comunidad Canaria, con un avance medio del entorno del 7%, tres puntos por debajo de la media nacional; lo que situaría el precio en el entorno de los 1.300 euros por metro cuadrado.

La accesibilidad a la vivienda

El significativo descenso de los tipos de interés en el mercado hipotecario y el alargamiento de los plazos de amortización de los préstamos, han permitido amortiguar el impacto de las revalorizaciones inmobiliarias en el esfuerzo financiero para acceder a una vivienda. Las mejoras que se han producido en los últimos años en las condiciones hipotecarias han permitido que aumente la capacidad de financiación de las familias de forma significativa. Así, en la Comunidad Canaria, las condiciones financieras existentes en 1994 permitían que una familia con un salario medio pudiera adquirir una vivienda de 40.000 euros sin tener que destinar más de una tercera parte de su salario al pago de las cuotas hipotecarias. A finales del año 2002, la mejora de las condiciones financieras permitían a la misma familia media adquirir una vivienda de algo más de 75.000 euros de precio, realizando el mismo esfuerzo salarial.

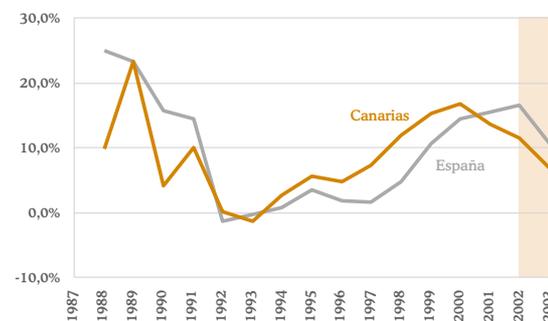
En relación con los salarios medios de la Comunidad Autónoma, en el primer trimestre de 2003, el precio de una vivienda media era equivalente a 7,5 veces el salario medio bruto anual de la Comunidad. Respecto de años anteriores, este indicador ha empeorado de forma

Gráfico 3.3.
Viviendas iniciadas
Total anual. Número



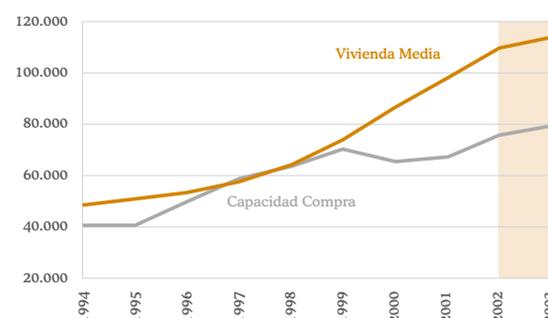
Fuente: Colegios de Aparejadores y BBVA

Gráfico 3.4.
Precios de las viviendas
Tasas de variación interanual



Fuente: Ministerio de Fomento y BBVA

Gráfico 3.5.
Vivienda: precios y capacidad de compra
Vivienda media en euros

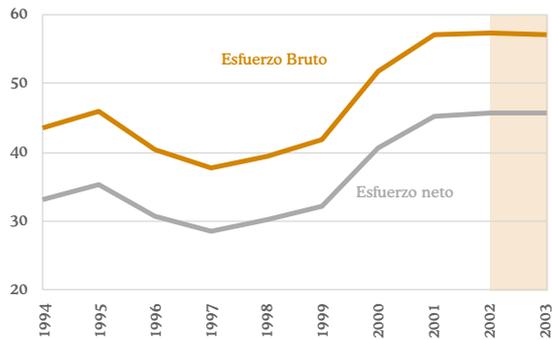


Fuente: Mº de Fomento y BBVA

Gráfico 3.6.

Acceso a la vivienda de mercado

Esfuerzo financiero/salario (%)



Fuente: M^o de Fomento y BBVA

paulatina y supone un aumento del 50% respecto a la relación existente en 1998, año en el que los precios de mercado estaban en el mismo nivel que la capacidad de compra de las familias con ingresos medios. Considerando las condiciones financieras, el importe de la cuota que supone la adquisición de una vivienda media en el mercado suponía el 57% del salario medio mensual de la Comunidad.

Estos ratios muestran una mayor dificultad de acceso a la vivienda que la media nacional, en la que el precio de una vivienda en el primer trimestre de 2003 era equivalente a 6,8 veces el salario medio anual y el esfuerzo de adquirir una vivienda del 51%.

Los descensos que se están produciendo en los tipos de interés hipotecarios a lo largo de 2003 permitirán que la capacidad de financiación de las familias canarias alcance los 80.000 euros de media a finales de 2003 y que el esfuerzo financiero para acceder a una viviendas se mantenga en el 57% del salario medio.

La Nueva Economía en Canarias, en línea con España

Ranking de la Nueva Economía por CC.AA. 2002

(Máximo = 100)

Madrid	100,0
País Vasco	98,6
Cataluña	98,3
Navarra	93,6
Asturias	91,6
Cantabria	91,6
La Rioja	91,5
Com.Valenciana	91,2
Baleares	90,2
Aragón	90,1
Canarias	90,0
Castilla y León	89,8
Andalucía	88,3
Galicia	88,2
Murcia	87,3
Extremadura	85,0
Castilla-La Mancha	84,0

Fuente: Fundación Auna

Plan Canari@s Digital, 2000-2006

Marcos de Actuación	Medidas más significativas
Administraciones Públicas	Cooperación con las Admon. Insulares y municipales TIC en todos los ámbitos de las AA.PP.
Información	Implantación de TIC en pymes y profesionales Promoción de sistemas y servicios basados en TIC
Formación	Teleformación para estudiantes y docentes Formación en TIC de empresarios y empleados de pymes
Incentivación y Fomento	Dotación TIC en empresas y profesionales Comercio electrónico Creación de empresas TIC
Cooperación	Participación en iniciativas privadas de desarrollo de TIC
Infraestructuras y Servicios Integración	Mejora y extensión de banda ancha
Gestión y seguimiento	

Fuente: Gobierno de Canarias

El fenómeno conocido como *Nueva Economía* se basa fundamentalmente en un intenso proceso de innovación tecnológica en los sectores productores de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) –*hardware, software* y telecomunicaciones- y su difusión en el resto de ramas de la economía. A ello se unen los profundos cambios organizativos en la gestión empresarial derivados de la introducción de nuevas tecnologías y un escenario favorable para la inversión en capital físico, capital humano e investigación y desarrollo (I+D).

Sus principales efectos macroeconómicos son una mayor productividad, un crecimiento más elevado y una menor inflación. Según un trabajo del Servicio de Estudios de BBVA (2000)¹, el impacto potencial de la Nueva Economía en España podría suponer siete décimas adicionales de crecimiento anual hasta 2010 y una inflación anual 1,2% inferior a la correspondiente al escenario base, en el que no se contempla el choque positivo de productividad. No obstante, las investigaciones disponibles sobre el desarrollo de la Nueva Economía y la Sociedad de la Información (SI) en los diferentes países coinciden en señalar que nuestro país se encuentra todavía lejos de este escenario positivo. Así, estos estudios incluyen a España en un tercer bloque de países (junto con Italia, Grecia y Portugal), rezagada respecto del grupo de líderes (EE.UU., Canadá, países del este de Asia, países nórdicos) y del grupo de seguidores (centro de Europa)². Esta desventaja en la producción y difusión de las TIC explica, en parte, la pobre evolución de la productividad laboral en nuestro país, la cual se ha desacelerado 1,3 puntos entre 1995-2002 frente a 1980-1994 y representa, según datos de *Eurostat*, el 93% del promedio europeo y el 77% de la de EE.UU.

Dentro de nuestro país existen notables diferencias en el esfuerzo y el desarrollo de la Nueva Economía por CC.AA. Un estudio reciente editado por la Fundación Auna³ presenta un Índice de la Sociedad de la Información por CC.AA. para 2002, basándose en la capacidad tecnológica e innovadora de cada región, el capital humano, la penetración de las nuevas tecnologías en la sociedad y el uso de las TIC por las Administraciones Públicas (AA.PP.) y por las empresas. Madrid, Cataluña, País Vasco y Navarra lideran el desarrollo de la Sociedad de la Información en España. Canarias se ubica en el segundo grupo, junto con Asturias, Cantabria, La Rioja, Comunidad Valenciana, Baleares, Aragón y Castilla y León, tras haber registrado un avance sobresaliente desde 2001. Por último, Andalucía, Galicia, Murcia Extremadura y Castilla-La Mancha cierran la clasificación, mostrando un retraso relativo significativo respecto al promedio nacional.

Del Plan eEurope al Plan Canari@s Digital

Las políticas públicas en la UE no han sido ajenas al ámbito de la Nueva Economía y de la Sociedad de la Información. De hecho, el Consejo Extraordinario de Lisboa de marzo de 2000 estableció para la UE el ambicioso objetivo de convertirse en la "economía del conocimiento más dinámica del mundo en 2010". El *Plan de Acción eEurope 2002*, aprobado en el Consejo Europeo de Santa María de Feira de junio de 2000, supuso la adopción por parte de la UE del compromiso político de acelerar el desarrollo de la Sociedad de la Información. Para la consecución de su objetivo global, la conexión

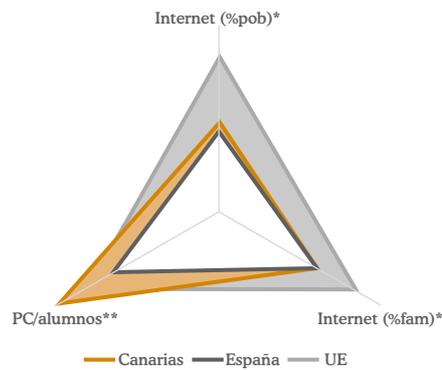
¹ Servicio de Estudios de BBVA (2000): "La Nueva Economía en España: situación y perspectivas". *Situación España*, octubre, Separata.

² Véanse, entre otros, *Economist Intelligence Unit e-readiness ranking 2003*, *World Economic Forum networked readiness 2002-2003* e *Índice tecnológico de Naciones Unidas 2001*.

³ Fundación Auna (2003): *eEspaña 2003. Informe anual sobre el desarrollo de la Sociedad de la Información en España*. Madrid. Véase, también Ceprede (2002): *Penetración regional de la Nueva Economía*. Madrid.

Dotación de TIC en Canarias, España y UE

UE=100

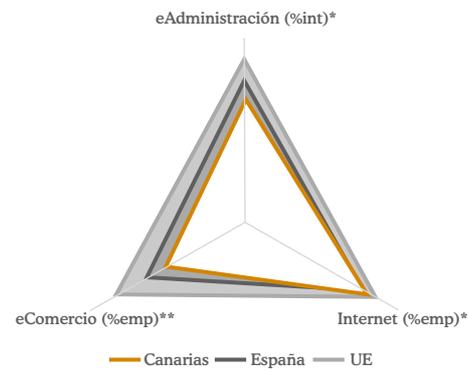


* Se refiere a 2002 y ** a 2001

Fuente: Canarias Digital, EGM-AIMC, Comisión Europea e ITU

Utilización de TIC en Canarias, España y UE

UE=100



* Se refiere a 2002 y ** a 2001

Fuente: Canarias Digital, DMR-SEDISI y Comisión Europea

on-line de Europa, el Plan se centró en tres aspectos: i) Internet más barato, rápido y seguro, ii) inversión en cualificaciones y recursos humanos y iii) fomento de la utilización de Internet. El Plan ha permitido lograr un notable avance en el nivel tecnológico de la UE en su conjunto, aunque los países del sur de Europa siguen manifestando un retraso significativo y el impacto económico del Plan ha sido modesto.

Posteriormente, el Consejo Europeo de Sevilla de junio de 2002 aprobó el *Plan de Acción eEurope 2005*, cuyo objetivo básico es traducir en actividad económica los resultados obtenidos por el *Plan eEurope 2002* (básicamente la mencionada conexión on-line de Europa) durante el período 2003-2005. Para ello, la política económica por el lado de la oferta se centrará en el aumento de la seguridad en Internet y en la extensión de la disponibilidad de banda ancha por múltiples tecnologías a precios competitivos en la UE. Por el lado de la demanda, el Plan fomentará la modernización de los servicios públicos on-line: eAdministración, eFormación y eSalud. Además, el Plan pretende crear un entorno favorable para el desarrollo del e-business (que comprende tanto el comercio electrónico como los procesos de reorganización empresarial) en las empresas.

En este contexto⁴, el Gobierno de Canarias aprobó en septiembre de 2000 el "Plan para el Desarrollo de la Sociedad de la Información en Canarias" *Canari@s Digital*, el cual contiene los principales proyectos regionales de fomento de la Sociedad de la Información para el período 2000-2006. Este Plan, concebido con el objetivo de que ciudadanos, empresas y Administraciones se conviertan, no sólo en usuarios, sino también en productores de TIC, se articula en torno a cuatro líneas estratégicas: servicios públicos, infraestructuras, difusión y sector económico. En primer lugar se persigue conseguir una Administración electrónica plena, tanto en la provisión de servicios al ciudadano, como en su funcionamiento interno. En segundo lugar, el Plan pretende difundir las TIC en todos los niveles educativos. La tercera línea consiste en la implantación de unas infraestructuras de comunicaciones de banda ancha a precio asequible. Finalmente, la cuarta se centra en la promoción de unos sectores económicos intensivos en la utilización de nuevas tecnologías. El Plan destaca el uso de las TIC como medio de adecuación de la oferta a las preferencias de los clientes y de disminución de costes de distribución gracias a la contratación electrónica.

Para evaluar la posición relativa de la difusión de las TIC en la economía canaria se recurre a algunos de los indicadores seleccionados para el seguimiento de los objetivos del *Plan de Acción eEurope 2005*. Canarias muestra, en términos generales, una situación similar al promedio de España y un diferencial negativo respecto a la UE en la penetración y el uso de las nuevas tecnologías. Las principales ventajas frente a España, que permiten a Canarias alcanzar unos niveles incluso superiores a los del promedio de la UE, se concentran en la dotación de equipos informáticos en los centros educativos (en 2001 se disponían de 5,3 ordenadores por cada cien alumnos, frente a 3,5 en España y 4,5 en la UE) y en la penetración de Internet en el sector privado (dado que el 76% de las empresas canarias contaban con conexión a la Red en 2002, frente al 67% en España y aproximadamente el 70% en la UE). En cambio, los retrasos más significativos de Canarias respecto de la UE se localizan en la baja penetración de Internet en los hogares (un 28,5% de los hogares, frente al 29,5% en España y el 40,4% en la UE) y en la difusión de la Administración electrónica entre los internautas⁵.

Estos indicadores confirman la condición pujante de Canarias en el desarrollo de algunas de las facetas de la Nueva Economía y de la Sociedad de la Información en España, aunque su posición respecto de la mayoría de países de la UE sigue siendo de significativo retraso.

⁴ En cuanto a España, el Gobierno español aprobó en enero de 2001 el *Plan de Acción INFO XXI*, como desarrollo de la Iniciativa INFO XXI: "La Sociedad de la Información para todos". El objetivo de esta Iniciativa, cuyas acciones concretas son establecidas por el Plan, fue la promoción del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y el impulso de su adopción y uso generalizado por los ciudadanos, las empresas, fundamentalmente las pymes, y por las Administraciones Públicas. El Plan estableció los grandes proyectos en la materia del Gobierno español para el período 2001-2003, incidiendo sobre tres sectores clave: el sector TIC, la administración electrónica y el conjunto de la sociedad. A principios de julio de 2003, el Gobierno aprobó el nuevo Plan, denominado *España.es*, que recoge las iniciativas públicas para los ejercicios 2004-2005, centradas en la Administración electrónica, la formación y el fomento de los TIC en las pymes.

⁵ Aunque, como muestra el gráfico, en 2001 la extensión del uso de comercio electrónico en las empresas canarias es significativamente inferior a la española y a la europea, según las estadísticas más recientes de DMR-SEDISI, en 2002 este retraso se ha eliminado.

4. Canarias en perspectiva (1)

Causas de la divergencia en PIB per cápita

En los últimos años del siglo XX, la economía española ha experimentado un importante avance en su convergencia con el conjunto de las economías europeas. De acuerdo con los datos de la Comisión Europea, el PIB per cápita español aumentó desde el 77,8% de la media comunitaria en 1995 hasta el 82,8% en 2001 y el 83,4% en 2002, lo que equivale a decir que la distancia entre Europa y España se redujo a razón de 0,8 puntos al año. Aunque esta velocidad implica que España no alcanzaría la plena convergencia con Europa hasta el año 2025. Entre 1995 y 2002, en cambio, la economía canaria ha experimentado un retroceso en el proceso de convergencia con España. Un hecho que, a priori, parece preocupante, ya que Canarias partía, en 1995, de un nivel inferior a la media.

Entre 1995 y 2002, el ritmo de convergencia entre las regiones españolas ha sido muy reducido. La diferencia entre las Comunidades Autónomas más rica y más pobre en términos de PIB per cápita (Madrid y Extremadura, respectivamente) se redujo apenas en 1,5 puntos, una cifra muy pequeña si tiene en cuenta que la primera dobla a la segunda. Si se observan otros indicadores, como el grado de dispersión, el resultado que se obtiene es similar, habiéndose mantenido prácticamente constante en los últimos siete años. De acuerdo con este dato, por tanto, el comportamiento de Canarias y Baleares, las dos Comunidades Autónomas que muestran una importante disminución de su nivel relativo de convergencia, debería considerarse desfavorable. Sin embargo, un análisis pormenorizado de por qué se ha producido esta divergencia permite obtener resultados claramente más optimistas. En este capítulo se intenta analizar cuáles son las causas de esta divergencia para el caso de la economía canaria.

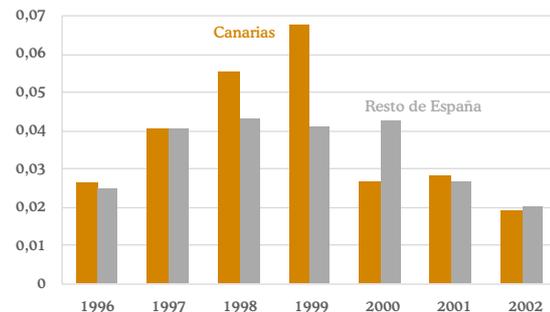
Crecimiento económico: el archipiélago, mejor que la media

El primer aspecto a analizar para observar la convergencia regional es ver el comportamiento de cada uno de los factores que componen el ratio del PIB per capita, esto es el crecimiento económico y la población. Como muestra el gráfico 5.1, la actividad económica canaria muestra una volatilidad muy superior a la del conjunto de España, algo que se deriva no solamente de su menor tamaño, sino también de la mayor dependencia de otras economías. Canarias experimentó una fortísima aceleración entre los años 1995 y 1999, que culminó con un crecimiento del 6,8% en dicho año, vinculada a los sectores de construcción y servicios. De hecho, el valor añadido bruto de la construcción alcanzó un máximo de crecimiento, en 1999, del 18,4% en términos reales, mientras que los servicios de mercado se aceleraban hasta el 6,3%. A partir de entonces, la economía canaria inicia un proceso de desaceleración más intenso que el de las economías de su entorno, por la mayor especialización en el sector turístico. Pese a esta desaceleración, Canarias logró un crecimiento claramente superior al conjunto de España durante el período 1995-2002: 3,7% de media anual, frente al 3,4% del conjunto español. Con este ritmo de crecimiento, la economía canaria se situó como la sexta más dinámica entre las regiones españolas, tras Murcia, Valencia, Andalucía, Madrid y Navarra.

Aumento espectacular de la población...

Sin embargo, parejo al crecimiento económico se ha producido, en Canarias, un espectacular aumento de la población. Entre 1995 y 2002, de acuerdo con los últimos datos del INE, la población aumentó en 239.592 personas (hasta 1,8 millones en 2002). Ello implica una tasa de crecimiento en el período del 15,4%, frente al 3,7% de la media nacional. Dicho de otro modo, el 16,7% del aumento de población del conjunto de España se ha producido en Canarias, que ha aumentado

Gráfico 4.1.
Crecimiento del PIB real (%)



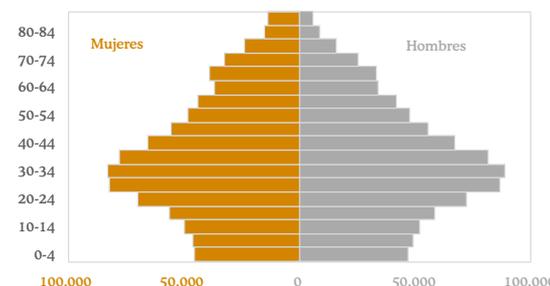
Fuente: INE

Gráfico 4.2.
Población en 2002 y aumento de población entre 1995 y 2002



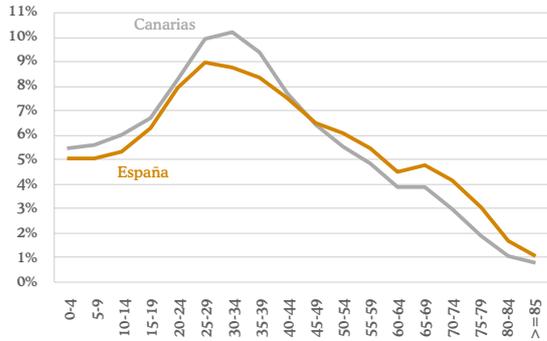
Fuente: INE

Gráfico 4.3.
Pirámide de población de Canarias
Año 2001



Fuente: INE

Gráfico 4.4.
Distribución de la población por grupos de edad



Fuente: INE

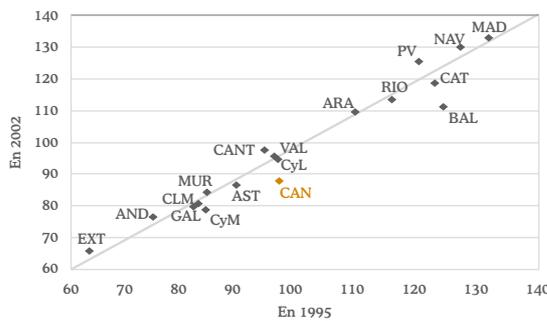
el peso de su población sobre el conjunto de España en 4 décimas, hasta el 4,4%. Este archipiélago ha sido la cuarta región española en la que más ha aumentado la población en términos absolutos en este período, tras Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Sin embargo, Canarias ha experimentado el crecimiento mayor en términos relativos, y sólo Baleares muestra un ritmo similar (14,7%). En Madrid, Andalucía y Valencia, el aumento relativo de población ha sido mucho más moderado: 5,7%, 3,6% y 6,3% respectivamente.

La positiva evolución de la población se explica tanto por fenómenos vegetativos como migratorios. Desde el punto de vista vegetativo, Canarias cuenta con una mayor proporción de individuos en todos los grupos de menos de 45 años, y además, la diferencia con España se hace máxima precisamente en los grupos cuya tasa de natalidad es mayor: entre 25 y 39 años. La tasa de natalidad es más elevada (11,08 por mil, frente a 10,14 en España en 2002), y la tasa de mortalidad es menor (6,8 por mil, la segunda más baja tras Ceuta, frente a una media de 8,92), lo que da como resultado un crecimiento vegetativo que alcanzó, en 2002, el 4,27 por mil (1,22 en el conjunto de España).

Por su parte, la encuesta de Variaciones Residenciales del INE muestra que, entre 1995 y 2001, se produjo un fuerte proceso migratorio. 82 mil personas residentes en el extranjero eligieron Canarias como residencia (de ellos, 11.100 eran nacionales españoles), lo que explica prácticamente el 34% del aumento de población en las Islas. Además, Canarias emerge como el cuarto destino entre los inmigrantes desde otras Comunidades Autónomas, después de Madrid, la Comunidad Valenciana, Cataluña y Andalucía. Entre 1995 y 2001, el saldo neto migratorio entre Comunidades Autónomas fue favorable a Canarias 53.400 personas. En total, el saldo migratorio canario explica el 57% del aumento de población.

Como resultado de ambos procesos (el migratorio y el vegetativo,) se observa una evolución distinta entre las pirámides de población canaria y española. No sólo la primera es más joven, sino que además envejece más lentamente, puesto que la diferencia de peso de la población joven ha aumentado en estos años. De aquí resulta, por tanto, que la inmigración regularizada en Canarias es básicamente joven, lo que favorece al mercado de trabajo y al potencial de crecimiento.

Gráfico 4.5.
PIB per cápita
(euros de 1995, España = 100)



Fuente: INE y BBVA

... que conduce a la divergencia en PIB per cápita

Como resultado del fuerte aumento de la población, y pese al mayor dinamismo económico, Canarias ha experimentado un retroceso relevante en la convergencia en PIB per capita con la media española, que se traduce incluso en una divergencia con la media europea, con la que empeora en dos puntos. En el gráfico pueden observarse las variaciones en la convergencia de cada región entre 1995 y 2002. Un punto en la diagonal implica que no se han producido modificaciones en el nivel de convergencia a lo largo del periodo. Por encima, señala un avance entre 1995 y 2002, y por debajo, un retroceso. En dicho periodo, la renta per capita relativa canaria ha pasado del 96% de la media española al 88%, con lo que esta región destaca por ser la única que, pese a un crecimiento económico mayor que la media, no ha corregido en términos de haber aproximado su PIB per cápita a la media. Baleares, la única región que muestra un grado de divergencia superior al de Canarias, muestra, en cambio, una situación bien distinta: un crecimiento ligeramente por debajo de la media nacional, desde un punto de partida muy por encima de la misma. Baleares ha reducido en 12,3 puntos porcentuales su índice de convergencia, si bien su nivel de partida en 1995 era significativamente superior a la media española (123,6%).

Descomposición del crecimiento del PIB per capita

Para mejor analizar esta divergencia en el PIB per capita, es útil descomponer este ratio (Y/POB) como el producto de cuatro factores

explicativos: dos de índole económica (la productividad y la tasa de empleo), uno de índole socio-económica (la tasa de actividad) y, finalmente, uno de tipo demográfico, que tiene en cuenta la estructura de edades de la población.

$$\frac{Y}{POB} = \frac{Y}{L} * \frac{L}{L^s} * \frac{L^s}{PE} * \frac{PE}{POB}$$

En esta identidad, Y es el PIB, L es el empleo, L^s el número de activos, PE la población en edad de trabajar y POB la población total.

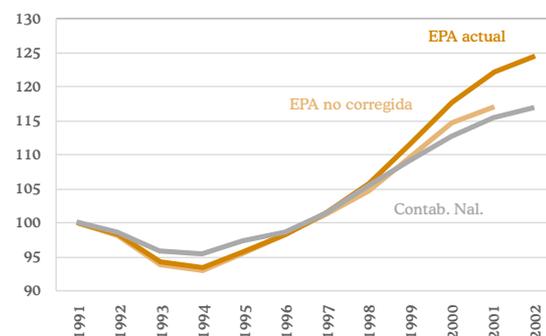
Sin embargo, las revisiones en los datos de población (por el nuevo Censo) y en el mercado de trabajo (con los cambios metodológicos en la EPA, y su adaptación, todavía no finalizada, al Censo) y la necesidad de conjugar distintas fuentes de información para realizar este análisis dificultan la aplicación de la identidad anterior. Respecto a este tercer punto, parece claro que la productividad debe evaluarse con datos de Contabilidad Nacional o Regional, puesto que existen datos homogéneos de ambas variables, como también debería suceder con la tasa de empleo y la tasa de actividad a partir de la EPA. Si los datos que se obtienen de las tres fuentes (Contabilidad Regional, EPA y Censo) fueran también homogéneos, la identidad podría aplicarse de forma directa. Sin embargo, en la práctica, las diferencias entre las fuentes dificultan este cálculo. El nuevo Censo, los cambios metodológicos en la EPA y la adaptación de la misma al Censo, actualmente en curso, así como los cambios que deberán introducirse en breve en la Contabilidad Nacional con la utilización de la nueva Base 2000, hacen que en la actualidad existan diferencias no solamente en los niveles de series que deberían ser similares, sino también en el perfil de crecimiento de las mismas. Y que éstas sean relevantes. En el caso de la población en edad de trabajar, y para el conjunto de España, la diferencia de nivel entre el Censo y la EPA ha experimentado ligeros cambios entre 1991 y 2002. Tomando base 100 en 1991 para ambas series, se obtiene una diferencia de 1,8 puntos en 2002 a favor del Censo, que debería ser corregida con los próximos cambios en la EPA. Por su magnitud, esta diferencia puede ser obviada, por lo que se ha utilizado, a efectos de este análisis, la población en Edad de trabajar que se deriva del Censo.

Las diferencias entre la EPA y la Contabilidad Nacional, en cambio, son de una magnitud muy superior. Como se puede observar en el gráfico, para el conjunto de España, y tomando base 100 en 1991, el gap en 2002 entre los ocupados de la EPA y de la Contabilidad Nacional se eleva a 7,8 puntos porcentuales, lo que incide de forma notoria en los resultados que se obtienen. Si se opta por utilizar los ocupados de la Contabilidad Nacional o Regional, la evolución de la tasa de empleo difiere significativamente de la evolución oficial (EPA) experimentada por la tasa de paro, cuando una debería ser la inversa de la otra. En el caso inverso, si se opta por utilizar los ocupados de la EPA, los resultados en cuanto a productividad parecen inconsistentes.

Para solventar ambos problemas, y permitir un análisis consistente, se ha optado por la introducción de un quinto factor en la identidad, que mide el cambio en el desajuste entre los ocupados de la Contabilidad Regional y los de la EPA. Este factor, por tanto, no obedece a razones de índole económica, si no a la distinta evolución entre dos series que, en principio, representan a una misma variable. De hecho, una definición ligeramente distinta entre ambas permitiría explicar leves cambios de nivel, pero aún así, su perfil de crecimiento debería ser similar, lo que no ocurre. Puesto que las correcciones en la EPA deberían verse reflejadas en la próxima base de la Contabilidad Nacional/Regional, este "factor de corrección" permite estimar cuál será el cambio máximo que puede experimentar el PIB como consecuencia de la próxima revisión de la Contabilidad Regional/Nacional, y el sentido de dicho cambio.

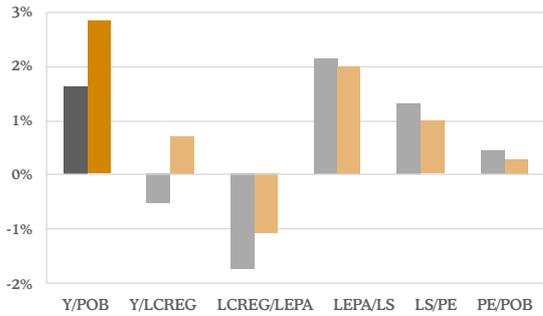
Gráfico 4.6.

Empleo en España



Fuente: INE

Gráfico 4.7.
Descomposición del crecimiento de la renta per cápita: 1995-2002



Fuente: INE y BBVA

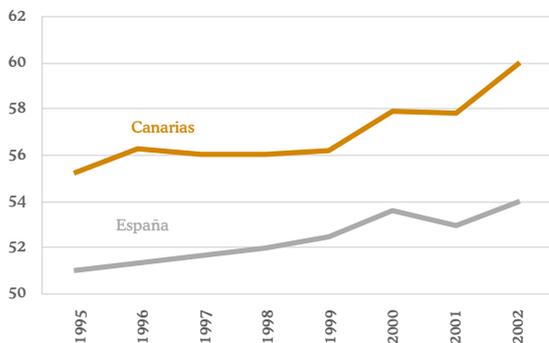
Cuadro 4.1. Factores determinantes del PIB per cápita: 1995-2002

Tasa media anual

	Canarias	España
Y/POB	1,6%	2,8%
Y/LCREG	-0,5%	0,7%
LCREG/LEPA	-1,7%	-1,1%
LEPA/LS	2,2%	2,0%
LS/PE	1,3%	1,0%
PE/POB	0,4%	0,3%

Fuente: INE y BBVA

Gráfico 4.8.
Tasa de actividad (% de la población potencialmente activa)



Fuente: INE

Así la fórmula utilizada es:

$$\frac{Y}{POB} = \frac{Y}{L^{GREG}} * \frac{L^{GREG}}{L^{EPA}} * \frac{L^{EPA}}{L^S} * \frac{L^S}{PE} * \frac{PE}{POB}$$

Donde L^{CREG} corresponde a los ocupados de la Contabilidad Regional, y L^{EPA} a los ocupados ofrecidos por la EPA, y el factor de corrección es el cociente entre ambas variables. Tomando diferencias de los logaritmos entre los resultados de 2002 y los de 1995 se obtiene:

$$\Delta \ln \left(\frac{Y}{POB} \right) = \Delta \ln \left(\frac{Y}{L^{CREG}} \right) + \Delta \ln \left(\frac{L^{CREG}}{L^{EPA}} \right) + \Delta \ln \left(\frac{L^{EPA}}{L^S} \right) + \Delta \ln \left(\frac{L^S}{PE} \right) + \Delta \ln \left(\frac{PE}{POB} \right)$$

Los resultados, expresados en medias anuales, se muestran en el gráfico adjunto. Como ya se ha comentado, el crecimiento de la renta per cápita canaria fue, durante el período 1995-2001, claramente inferior al del conjunto de la economía española (1,6% frente a 2,8%, de media anual), lo que se refleja en una divergencia en el nivel de PIB per capita a lo largo del periodo.

La descomposición de este crecimiento a través de la identidad, sin embargo, permite explicar en qué factores se ha producido dicha divergencia. El factor demográfico (PE/POB) ha tenido una aportación superior en el caso de la economía canaria (0,4% anual en Canarias, y 0,3% en España). Ello ha sido posible porque, como ya se ha comentado, además de un aumento claramente más intenso de la población, éste se ha concentrado en mayor medida en tramos de población más joven. En cuanto a la tasa de actividad, ésta no solamente partía de niveles superiores en 1995 en Canarias, sino que además también ha evolucionado mejor. El diferencial favorable a Canarias en 1,5 puntos porcentuales en 1995 (52,5% vs. 51% en España) se ha casi doblado (hasta 2,9 puntos), pese a que en España esta tasa ha aumentado hasta el 54% en 2002. Así, esta variable ha aportado, en media, 1,3 puntos porcentuales anuales al crecimiento de la economía canaria, mientras que para el conjunto de España ha aportado 1 punto.

En cuanto al comportamiento del mercado de trabajo, según la EPA, el comportamiento ha sido también favorable al archipiélago. Partiendo de una tasa de paro ligeramente superior a la media nacional (23,6% y 22,9% en Canarias y España, respectivamente), el desempleo se ha reducido hasta el 11,1% en la región en 2002, mientras que en España alcanzó al 11,4% de la población activa. Así, la reducción del paro ha sido de 12,4 puntos porcentuales en Canarias, y de 11,5 en España. El aumento de la población activa ha sido superior a la media española, pero también lo ha sido, y en mayor medida, la capacidad para crear puestos de trabajo. En conjunto, el factor de la tasa de empleo ha contribuido en 2,2 puntos porcentuales al crecimiento anual del PIB per capita, mientras que en España la aportación ha sido de 2 puntos.

De los factores sociológicos y demográficos, y del mercado de trabajo, por tanto, se deduce un mayor dinamismo de la sociedad canaria que ofrece ventajas de cara al crecimiento futuro. Una población que crece más siendo más joven, y un mercado de trabajo más atractivo y con mayor capacidad de colocación. Ello tiene, además, implicaciones diferenciales en otros aspectos, como pueda ser una mejor evolución del gasto sanitario.

¿Dónde se haya, por tanto, el factor de divergencia? En la productividad y en el "factor de corrección".

Por el contrario, el comportamiento de la productividad canaria muestra claras diferencias con la economía española. Mientras para el conjunto de España el periodo 1995-2002 se ha caracterizado por un crecimiento de la productividad claramente reducido respecto a la media histórica,

en el caso de la economía canaria, y de acuerdo con los datos de la Contabilidad Regional, la productividad ha disminuido. Así, la contribución al crecimiento de 0,7 puntos porcentuales en media para el caso español se torna en una aportación negativa de medio punto al año en el caso canario, lo que explicaría, por sí solo, la diferencia de crecimiento de Y/POB (2,8% y 1,6% anual respectivamente). La distinta especialización sectorial, con una mayor proporción de aquellos sectores más intensivos en mano de obra, como la hostelería, el comercio y el sector público, y el menor peso de la actividad industrial, podrían explicar la distinta evolución de la productividad.

Queda, sin embargo, todavía un diferencial por explicar, que no se corresponde con los argumentos económicos planteados hasta ahora. Es el factor de corrección que se ha introducido antes, L^{CREG}/L^{EPA} . Cuando se introduzcan los nuevos cambios en la Contabilidad Regional, y si estos se producen en la misma línea que en Europa, es decir, asemejar el perfil de crecimiento del empleo de la Contabilidad Nacional al que ofrece la encuesta de Población Activa, este factor debería reducirse significativamente o incluso hacerse nulo, repartiéndose su impacto entre los factores que sí permiten explicar el comportamiento del PIB per capita.

Para el caso de la economía española, el factor de corrección, L^{CREG}/L^{EPA} , resta 1,1 puntos porcentuales de media anual, lo que indica que el crecimiento del PIB (y no sólo su nivel) deberán ser revisados al alza en la próxima base de la Contabilidad Nacional de España. Puesto que el ajuste en la EPA ya se ha producido en su mayor parte, y que la variación del empleo de la Contabilidad Nacional debería ajustarse al alza en línea con el de la EPA, parece razonable pensar que se producirá un aumento sustancial en el crecimiento del PIB, que tendrá su traducción en un mayor crecimiento de Y/POB. El hecho de que la productividad haya experimentado un crecimiento anormalmente bajo durante este ciclo marca, por sí mismo, un límite a la baja en el ajuste que puede experimentar la productividad, por lo que es previsible que, en su mayor parte, el factor de corrección se traslade a un mayor crecimiento del PIB.

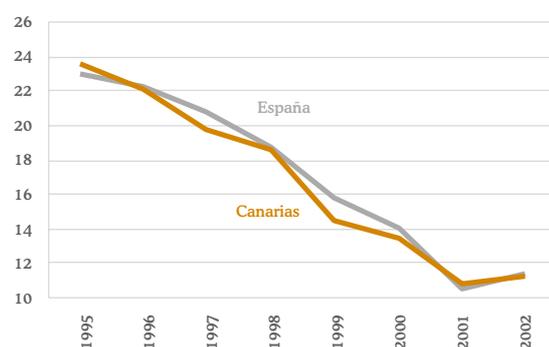
En el caso de la economía canaria, las diferencias son aún más acusadas, ya que este factor de corrección resta 1,7 puntos porcentuales anuales al crecimiento. Claramente, en este caso, no parece razonable que el ajuste en el empleo implique una evolución más negativa de la productividad. Más bien, de producirse alguna corrección, debería ser en sentido contrario, con una caída menos acusada de esta variable en el conjunto del período, lo que conduce a una mayor probabilidad de ajuste al alza del PIB.

En definitiva, si bien se habría producido una divergencia en el crecimiento del PIB per capita en el periodo analizado, una vez que se obtengan los datos nuevos de la Contabilidad Regional esta divergencia debería ser menor de lo que muestran actualmente las cifras oficiales, y Canarias mostraría un dinamismo económico mayor al que reflejan las cifras actuales. En el caso extremo, en el que todo el impacto del factor de corrección se traslade a un aumento del PIB per capita, las cifras de crecimiento medio anual de esta variable que se obtendrían serían del 3,3% para Canarias, y del 3,9 para el conjunto de España. Por tanto, el diferencial de crecimiento de la renta per capita, aunque seguiría siendo desfavorable a Canarias, se reduciría a la mitad.

Gráfico 4.9.

Tasa de paro

(% de la población activa)



Fuente: INE

5. Artículo: Inversión en infraestructuras en Canarias: la urgente necesidad de reflexionar¹

Ginés de Rus,
Departamento de Análisis Económico Aplicado.
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. Introducción

Una de las ideas erróneas de más arraigo en la superstición popular con respecto al funcionamiento de la economía es que construir infraestructuras siempre es bueno, más es preferible a menos y más grande a más pequeño. Lo anterior se convierte en verdad irrefutable cuando la obra la pagan terceros.

Los economistas hemos contribuido a esta creencia al destacar, en las primeras aportaciones a finales de los ochenta, el efecto significativo de la inversión en capital público sobre el crecimiento económico, sin advertir suficientemente que los efectos positivos están sujetos a condiciones muy precisas que no siempre se dan en la economía sobre la que se actúa.

Contribuciones posteriores han dejado el panorama mucho más despejado. Hoy conocemos mejor los mecanismos a través de los cuales el capital público eleva la productividad del capital privado. Sabemos que aun siendo positivo el efecto sobre el PIB, su magnitud no es tan elevada como se pensaba tras las primeras aportaciones de los investigadores, y además sabemos que el efecto no es independiente del stock de capital existente al que vienen a añadirse las nuevas inversiones. Por otra parte, la importancia del efecto tampoco es independiente del tipo de infraestructura que se construye.

Las infraestructuras hidráulicas, los puertos, los aeropuertos, la infraestructura viaria y ferroviaria², tienen costes elevados de construcción, y de conservación y operación durante su vida útil, y elevados costes externos (accidentes e impacto medioambiental). Por esto, las decisiones de comprometer fondos públicos en nueva capacidad deben estar sometidas a criterios estrictos de rentabilidad social. En esto, los economistas suelen coincidir: no tiene sentido invertir el ahorro de los particulares o el dinero de los contribuyentes en obra pública cuyo coste social excede su beneficio social.

Desde los años cincuenta la renta *per cápita* ha aumentado en Canarias a un ritmo elevado si comparamos con las tasas de crecimiento en el mundo durante el mismo periodo. Este crecimiento de la producción por habitante ha permitido que el nivel de vida se eleve significativamente.

Este crecimiento económico se ha reflejado en una mayor cantidad y variedad de bienes y servicios disponibles para el consumo, una mejora en la dotación de infraestructuras sanitarias, educativas, de transporte, etc., aunque también ha pasado su factura en el aumento del número y la gravedad de los accidentes, problemas relacionados con el crecimiento urbano y un impacto medioambiental que para muchos es excesivo y que en algunos casos empieza a comprometer la calidad de nuestro producto turístico.

Recientemente, un conjunto de iniciativas en el campo de las infraestructuras en Canarias ha creado preocupación en la población,

¹ Este artículo se basa en el trabajo De Rus, G. (2001): "Infraestructuras: ¿Qué podemos decir los economistas?", publicado en "La investigación económica en España: 1990-2000. Una década de cambios". IVIE; en De Rus, G., González, M. y Trujillo, L. (1998): "Crecimiento y capitalización de la economía canaria 1955-1966" de la Fundación BBV; y en la actualización de las series BBVA de la economía canaria (mi agradecimiento a Juan Carlos Robledo (IVIE) por su ayuda).

² No nos referimos en este artículo a las infraestructuras ligadas a la Nueva Economía (véase recuadro: "La Nueva Economía en Canarias, en línea con España").

reflejada en el pronunciamiento de organizaciones sociales e instituciones públicas representativas; lo que parece romper con la tradición de que toda inversión en infraestructura es siempre bienvenida, especialmente si cuenta con financiación externa.

En este artículo hacemos un breve repaso de las últimas cuatro décadas en Canarias, en lo que se refiere a crecimiento, productividad y empleo, y a la relación del capital público y el crecimiento, y tratamos de responder a la pregunta de por qué siguen impulsándose proyectos de inversión en infraestructura pública de dudosa rentabilidad social. Para ello, se utilizan las series de la Fundación BBVA, únicas que permiten un análisis temporal suficientemente largo.

2. Crecimiento en Canarias y dotación de infraestructuras

Canarias ha crecido en los últimos cuarenta años a una tasa superior al 4 por ciento anual acumulativo. Hasta 1993, el crecimiento de la economía canaria se ha basado en aumentos de la productividad del trabajo; a partir de 1993 hasta la actualidad se crece mediante la creación de empleo y con crecimientos negativos de la productividad. Hay otro periodo 1984-1989 en el que se crece creando empleo pero la productividad también aumenta. Una tendencia tan acusada de ligero descenso de productividad sólo se observa a partir de 1993.

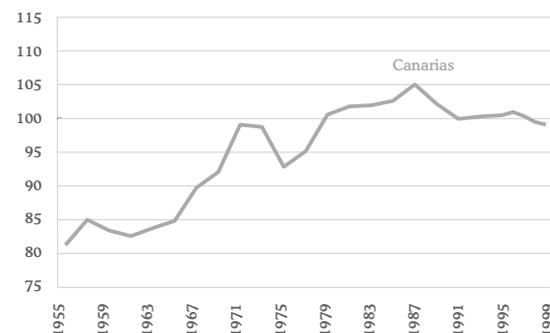
La renta *per cápita* no ha parado de crecer en los últimos 40 años (Gráfico 1), sin embargo, pueden distinguirse dos periodos en la economía canaria desde los sesenta hasta la actualidad. La producción *per cápita* canaria creció en el periodo 1965-1993 al 3,15 por ciento anual acumulativo y al 3,22 por ciento en el periodo 1995-1999. El valor añadido bruto creció en el primer periodo al 4,67 por ciento anual acumulativo y al 4,39 por ciento en el segundo. La tasa de crecimiento de la población pasa del 1,46 por ciento al 1,13 por ciento. La similitud acaba aquí y el cambio realmente significativo se observa en la productividad del trabajo y en la tasa de ocupación de la población total. La productividad crece en el primer periodo a una tasa del 3,77 por ciento y decrece al 0,1 por ciento en el segundo. La población ocupada crece al 0,86 por ciento anual hasta 1993, y al 5,39 por ciento en los cinco años siguientes (Gráfico 2).

Con un estancamiento de la productividad aparente del trabajo, el aumento del nivel de vida medio se consigue con un mayor esfuerzo productivo de la población. Nunca en Canarias, desde los años 60, han trabajado tantas personas con respecto a la población total como en la actualidad. Hoy están empleados 35 trabajadores de cada 100 habitantes (la media española es de 33 trabajadores por cada 100 habitantes), y lo más cerca que ha estado la sociedad canaria de esta proporción fue en 1973 con 33 trabajadores. La economía canaria parece cerrar un ciclo de crecimiento de más de treinta años basado en el aumento sostenido de la productividad aparente del trabajo y con poca creación de empleo. En los últimos cinco años la tendencia parece ser la contraria: se crece creando empleo a unas tasas desconocidas en Canarias pero con estancamiento de la productividad.

¿Qué ha ocurrido con el capital público durante las últimas cuatro décadas? Las series muestran que el capital público ha experimentado un crecimiento espectacular. Canarias partía de una dotación de infraestructuras muy baja. El stock de capital público se ha multiplicado por diez mientras que el privado se ha multiplicado por cinco (Gráfico 3). Las causas del estancamiento de la productividad aparente del trabajo a partir de 1993 no se encuentran desde luego en una reducción de la inversión en capital público que ha seguido creciendo a un ritmo elevado.

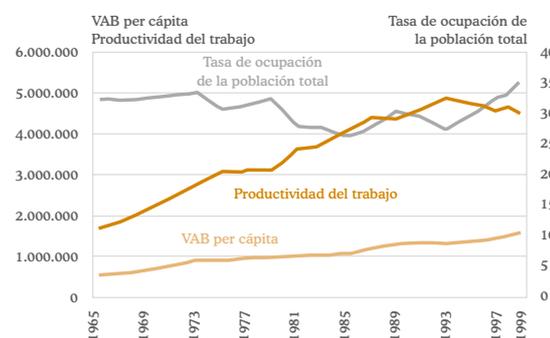
El estancamiento de la productividad refleja que el cambio sectorial de la economía canaria se ha completado, que los cambios tecnológicos y organizativos más elementales ya han sido introducidos en las empresas, y que la red básica de infraestructuras públicas ya se ha

Gráfico 1. Evolución de la renta *per cápita* regional. 1955-1999 (Media nacional = 100)



Fuente: Fundación BBVA e INE

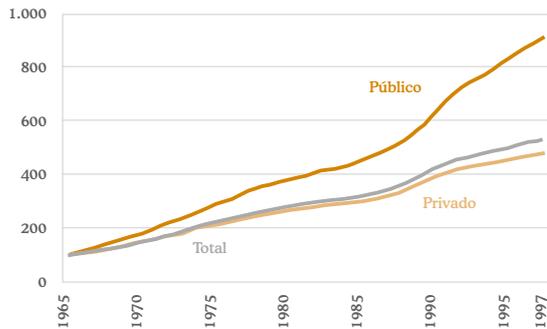
Gráfico 2. Causas del crecimiento. 1965-1999. Pesetas constantes de 1990



Fuente: Fundación BBVA e INE

Gráfico 3.
Evolución real de los stocks de capital
privado, público y total. 1965-1997

Pesetas constantes de 1990. 1965=100



Fuente: Fundación BBVA-IVIE

construido. Hay que seguir invirtiendo en ampliaciones de capacidad y en renovación por depreciación y obsolescencia, pero cabe suponer que los efectos positivos que la creación de la red primaria de infraestructuras tuvo sobre la productividad de la economía en las décadas anteriores son difícilmente superables a menos que se produzcan cambios tecnológicos significativos.

3. El papel de las infraestructuras

¿Qué podemos decir los economistas sobre el papel de las infraestructuras? La dotación de capital público es uno de los condicionantes del crecimiento económico. Disponer de unas redes adecuadas de transporte, energía, suministro de agua, telecomunicaciones, etc., es sin duda un requisito imprescindible para el funcionamiento de una economía moderna.

La literatura económica sobre infraestructuras y crecimiento es amplia y dispar en sus resultados; no obstante, de su revisión se desprenden algunas conclusiones de interés. Existe evidencia de que la inversión pública en infraestructuras contribuye al crecimiento. Aunque no es el único resultado obtenido, en la mayoría de los estudios se observa una correlación positiva entre la dotación de capital público y el crecimiento, siendo la magnitud del impacto sensible a la dotación inicial³.

En el estudio del proceso de convergencia de las regiones españolas se estima la influencia de la dotación de capital público en dicho proceso. La simple observación de los datos muestra que durante el periodo 1955-1991 existe una correlación positiva entre la dotación de capital público (relativizada por el valor añadido bruto) y la tasa de crecimiento del valor añadido bruto *per cápita*; sin embargo, un examen por subperiodos muestra que el efecto positivo de la dotación relativa de capital público solo ejerció una influencia positiva sobre el crecimiento de la producción *per cápita* regional hasta mediados los años sesenta⁴.

Canarias es hoy una región desarrollada y bien equipada de capital público convencional. Las inversiones en infraestructuras en Canarias tuvieron efectos positivos mayores en la fase de capitalización más intensa que tiene lugar hasta los años setenta. Las dos razones que explican este hecho son: en primer lugar, la mayor homogeneización de la provisión de capital público a partir de dicha fecha, y en segundo lugar, la naturaleza de red de la mayoría de las infraestructuras públicas que implica un mayor efecto en la fase inicial de instalación que en fases posteriores de ampliación.

Los rendimientos decrecientes que recogen los estudios de los economistas en los últimos años también se observan en las Islas. Canarias ha cerrado un ciclo completando sus redes básicas. En las décadas anteriores se construyeron todas aquellas infraestructuras necesarias para soportar un crecimiento económico intenso. Con una industria turística en expansión se construyeron aeropuertos, puertos, carreteras, infraestructuras de desalinización de agua, red eléctrica, etc. Hoy hay que seguir invirtiendo en las ampliaciones de capacidad que respondan al interés general, y para mantener operativo el stock existente.

El modelo de crecimiento anterior tuvo en la inversión en infraestructuras un elemento de empuje y de sostén de la actividad económica. El estancamiento de la productividad en los últimos años puede estar mostrando el final del proceso de cambio profundo que experimentó la economía canaria al salir del subdesarrollo en que se encontraba hace 50 años. El nuevo ciclo que se inicia a principios de los noventa parece indicar que a menos que se incorporen nuevos cambios tecnológicos

³ Véase De la Fuente, A. (1996): "Infraestructuras y productividad: un panorama de la evidencia empírica". *Información Comercial Española*, n 757, pp. 25-39, y De la Fuente, A. (2000): *Infrastructures and productivity: a survey*. Instituto de Análisis Económico, CSIC.

⁴ Mas, M., J. Maudos, F. Pérez y E. Uriel (1995): "Public capital and convergence in the Spanish regions". *Entrepreneurship & Regional Development*, n1 7: 309-327.

será difícil aumentar el nivel de vida una vez que se agote la posibilidad de seguir aumentando la proporción de trabajadores respecto a la población total.

En años recientes hemos asistido a propuestas de inversión pública en obras de ingeniería civil, que mientras algunos califican como apuestas por el futuro, otros dudan de sus virtudes, y los más críticos las descalifican abiertamente recordando que son decisiones tomadas por quien no ha de responder legalmente de inversiones inadecuadas. Entre las inversiones más controvertidas están los proyectos de trenes de alta velocidad para Gran Canaria y Tenerife y la ampliación del dique Reina Sofía del puerto de Las Palmas, este último proyecto destinado básicamente a la ampliación de una terminal de trasbordo de contenedores, pero con una intrusión visual en el horizonte marítimo que ha producido el pronunciamiento en contra del Ayuntamiento de Las Palmas y del Cabildo, junto a otras organizaciones sociales representativas.

En este contexto cobra mayor importancia la evaluación económica de las nuevas infraestructuras públicas que se añadan al stock existente con el fin de evitar nuevas cargas a una economía cuya productividad está estancada. No quiere esto decir que la evaluación fuese innecesaria en un ciclo de productividad creciente, sino que en la actualidad cobra mayor importancia.

4. Infraestructuras públicas en Canarias: evaluar antes de actuar

La construcción de infraestructuras produce efectos locales beneficiosos a corto plazo con independencia de sus virtudes económicas a largo plazo. La actividad económica inmediata que genera un proyecto de inversión en grandes infraestructuras es importante en términos de actividad económica directa e inducida. El hecho de que resuelva o no un problema de comunicación o abastecimiento real, y la posible existencia de impactos medioambientales negativos no eliminan el efecto positivo a corto plazo, consistente en generación de empleo y actividad económica que sus beneficiarios directos suelen utilizar en defensa del proyecto con independencia del coste social que produzca

Además de los efectos inmediatos derivados de una mayor demanda, la inversión en infraestructuras resuelve problemas de crecimiento a largo plazo al elevar la productividad del capital privado y al constituirse en un factor de producción más, por el que en algunos casos no se paga según se usa sino a través del sistema impositivo. No es infrecuente que se acometan proyectos cuya rentabilidad social esperada es negativa. En este caso, las infraestructuras reducen el nivel de bienestar social, al constituirse en una carga, en sus gastos de construcción, explotación y mantenimiento para el conjunto de la sociedad, que no recibe a cambio beneficios que compensen la renuncia a consumo presente, a otros proyectos de inversión pública o privada, y a otros gastos sociales que necesariamente han dejado de realizarse.

Más recientemente, los modelos de la denominada “nueva geografía económica” y los trabajos empíricos sobre accesibilidad en infraestructuras de transporte vienen a añadir a este tipo de análisis nuevas razones para no aceptar una relación simplista entre inversión en infraestructuras de transporte y desarrollo regional. La nueva geografía económica ayuda a explicar la aglomeración de las actividades económicas en el espacio y las limitaciones de una política activa de inversión en infraestructuras cuyo objetivo prioritario sea la reducción de la desigualdad regional⁵.

Los modelos que tratan de explicar la localización espacial de la actividad económica incluyen industrias con rendimientos crecientes, competencia imperfecta, y la existencia de costes de transporte. A las

⁵ Puga, D. (2002): “European regional policies in light of recent location theories”, *Journal of Economic Geography*, vol 2: 373-406.

ventajas comparativas hay que añadir diferencias en las dotaciones iniciales, y las características del mercado de trabajo para explicar por qué difieren las regiones centrales y las periféricas.

Cuando los costes de transacción y los de transporte son muy altos, es rentable para las empresas instalar sus centros de producción en varias regiones. El *trade off* se produce entre las pérdidas de economías de escala y de aglomeración, y las ganancias derivadas de evitar los altos costes de transporte. El grado de flexibilidad de los salarios y la movilidad de los trabajadores son dos variables esenciales para explicar si cabe esperar mayor concentración o mayor dispersión de la actividad económica, en los procesos de integración económica.

Los criterios fundamentales de evaluación de las infraestructuras están bien establecidos. El cálculo de la rentabilidad social de la construcción de nuevas infraestructuras o de modificación de las existentes requiere el estudio detallado de los efectos económicos que se derivan de la inversión en activos muy costosos y de alta especificidad. El valor social de la evaluación económica es elevado, ya que en su ausencia los criterios de decisión serán exclusivamente políticos.

En Canarias, es hoy una necesidad urgente reflexionar sobre qué infraestructuras necesitamos, distinguiendo con claridad las que benefician a la región de aquellas guiadas por intereses locales estrechos o por intereses de grupos privados en conflicto con la rentabilidad social. También es necesario un cambio en los esquemas de regulación existentes con el fin de eliminar los incentivos perversos que hoy predominan en las decisiones de inversión pública. En la búsqueda de algún tipo de racionalidad colectiva en las decisiones de largo plazo de inversión en nueva capacidad, es esencial tener en cuenta algunos elementos para evitar los errores más elementales:

4.1. Tipo de proyecto y alternativas disponibles

Antes de evaluar un proyecto, hay que analizar las distintas alternativas disponibles para conseguir el fin propuesto. Un proyecto considerado de manera aislada, sin ver su función dentro de la política más amplia de la que forma parte, es difícilmente evaluable. Antes de aplicar las técnicas y métodos de evaluación económica conviene analizar las distintas alternativas disponibles para alcanzar el mismo objetivo. El error más grave en la evaluación de proyectos no surge de la aplicación de técnicas estadísticas inadecuadas sino de un análisis inadecuado de las alternativas disponibles.

Cuando desde su origen existe discrepancia entre el interés local o privado del proyecto y su interés social, los promotores suelen recurrir al maquillaje del proyecto por dos vías. Una, introduciendo el proyecto de dudosa rentabilidad social en otro más amplio que sí es socialmente rentable. Otra vía consiste en “hundir costes”, evitar la evaluación del proyecto en su conjunto, presentándolo deliberadamente por fases independientes con el fin de convertir costes evitables en irrecuperables y facilitar la evaluación positiva de proyectos posteriores de rentabilidad social muy negativa que forman parte del anterior.

4.2. Rentabilidad esperada y rentabilidad real

A veces ocurre que con la información disponible y con las técnicas de predicción y evaluación a nuestro alcance la rentabilidad esperada (*ex ante*) no se corresponde con la rentabilidad alcanzada (*ex post*). En proyectos de inversión en grandes infraestructuras, cuya vida alcanza los treinta o cuarenta años, es irremediable convivir con pobres rentabilidades sociales *ex post*. Cuando la rentabilidad social es nula o negativa, conocida *ex ante*, y a pesar de ello se acomete la ejecución, hay que indagar sobre las causas que provocan que en el

sector público se tomen deliberadamente decisiones que reducen el bienestar social.

Existen dos explicaciones para esta aparente irracionalidad. La primera se produce por el conflicto de intereses entre el ámbito local y el global. Una autoridad pública local, guiada por el interés de la comunidad a la que representa, tendría incentivos para acometer proyectos socialmente no deseables desde una visión global de la región o nación, siempre que sobre dicha comunidad local beneficiaria del proyecto no recayese la carga financiera del mismo y/o no sufriese los efectos negativos asociados a su puesta en marcha.

La segunda explicación para la ejecución de proyectos no rentables socialmente se fundamenta en que producen beneficios a grupos privados que no han de hacer frente a los costes de ejecución y explotación del proyecto. El hecho de que el sector privado se beneficie de la ejecución del proyecto es lo normal y deseable en la mayoría de los grandes proyectos de inversión en infraestructuras, al constituirse en un factor de producción más. El problema surge cuando estos beneficios están lejos de justificar el coste de la inversión que supone el proyecto y, sin embargo, éste se lleva adelante por la presión de dichos grupos privados.

4.3. Evaluación rigurosa de las actuaciones

En la nueva economía de las infraestructuras, la figura del regulador ha cobrado una importancia decisiva. Desde el momento en que se abandona por irreal la idea de un gobierno perfectamente informado que persigue el interés general, hay que recurrir a nuevas formas de entender la relación entre el sector privado de la economía y el gobierno en las actividades económicas caracterizadas como monopolio natural. La regulación de precios y calidad es una práctica generalizada en la explotación de infraestructuras con capital privado y operadas en régimen de monopolio.

El problema de la construcción de infraestructuras públicas innecesarias desde un punto de vista social no está resuelto con este tipo de regulación. En el caso de Canarias, el verdadero problema no es regular la explotación de los nuevos trenes o las nuevas concesiones portuarias que se creen, sino evaluar si la infraestructura ferroviaria o las actuaciones portuarias más polémicas pasan el análisis más elemental de rentabilidad social. Con el análisis financiero no basta en este tipo de actuaciones. La comparación entre los ingresos y los costes del proyecto no es suficiente. Hay que comparar lo que la sociedad gana y lo que pierde con el proyecto.

La infraestructura innecesaria o inadecuada suele ser desproporcionada a la necesidad que pretende resolver, es muy costosa y generalmente irreversible. Evitar este tipo de obra no es demasiado sencillo a menos que cambiemos los incentivos actuales. Mientras decisión y financiación estén separadas y no exista responsabilidad real por parte del que despilfarra los fondos públicos, es difícil evitar que se acometan proyectos que benefician a sus promotores a un coste excesivo para el conjunto de la economía. Reforzar la evaluación por agencias independientes y reclamar responsabilidad financiera a la institución que toma la decisión de inversión podrían ayudar a evitar los errores más obvios y costosos.

Finalmente, habría que modificar el sistema actual de concesión. La utilización del sistema concesional es la vía de introducción de competencia en las áreas de monopolio natural una vez completada la separación horizontal y vertical de actividades y cuando la competencia internacional o de otros sustitutivos no es significativa. Su finalidad es la elección del operador más eficiente, evitando durante la vida de la concesión los desequilibrios financieros; sin embargo, en la práctica el

sistema actual no facilita la selección del operador más eficiente, siendo el riesgo de elegir al más optimista o al más oportunista muy elevado. La reforma del sistema tradicional de concesión de plazo fijo podría ser un paso adelante en el nuevo esquema de participación privada en las actividades de monopolio natural.

En el futuro próximo sería deseable una mayor utilización de las concesiones de plazo variable⁶. Las ventajas para los operadores se derivan de la eliminación del riesgo político y de la práctica eliminación de la incertidumbre de demanda. Los obstáculos para su introducción pueden ser importantes en los países en los que las empresas se benefician de un sistema concesional de plazo fijo que se basa en la renegociación y la regulación imperfecta de la tasa de rendimiento. Con el sistema de plazo variable ganan los consumidores, los contribuyentes y las empresas eficientes. Con el de plazo fijo, los beneficios pueden ser mayores para los concesionarios que tienen buenas relaciones con el poder, mediante la renegociación de los contratos, aunque aumenta el riesgo político dada la larga vida de la mayoría de las concesiones.

5. Conclusiones

En los últimos cincuenta años, Canarias ha crecido a un ritmo elevado, acompañado de una inversión en capital público excepcional, lo que se ha traducido en una mejora del nivel de vida medio sin precedentes en la región y en la aparición de nuevos problemas asociados al crecimiento, entre los que cabe destacar los accidentes y los impactos medioambientales.

Disponemos de una red de infraestructuras básicas que nos permiten mirar con más escepticismo a las actuaciones de fuerte impacto territorial y medioambiental. Hay que seguir creciendo, pero no a cualquier precio. Los nuevos proyectos consistentes en grandes actuaciones de construcción y ampliación de infraestructura convencional, deben examinarse con mucho más rigor que en el pasado, cuando ni siquiera existía la red básica. La calidad medioambiental es hoy mucho más valorada en las Canarias que hace cuatro décadas cuando todavía las Islas estaban instaladas en el subdesarrollo.

Hay que seguir creciendo pero no hipotecando nuestro futuro ni el de las generaciones venideras con infraestructuras de naturaleza irreversible, cuyo valor actual neto social es más que dudoso. Debemos evaluar la inversión pública en grandes infraestructuras teniendo como referencia el interés general, comparando costes y beneficios sociales, en lugar de los ingresos y costes de sus promotores. Esta aproximación consistente en comparar qué ganamos y qué perdemos con cada iniciativa, permitirá descartar las descabelladas y dar luz verde a las claramente favorables. Quedarán algunas en las que el balance no será tan claro. En estos casos, una relación de los ganadores y perdedores y la magnitud de las pérdidas y las ganancias permitirán al político una decisión más ponderada.

⁶ de Rus, G. y Nombela, G. (1999): *Least present value of net revenue: a new proposal for highway concessions*. Departamento de Análisis Económico Aplicado. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Interesados dirigirse a:

Servicios Generales Difusión BBVA Gran Vía 1 planta 2 48001 Bilbao T 34 944 876 231 F 34 944 876 417 www.bbva.es

Depósito Legal: M-31254-2000

otras publicaciones



Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios de Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados.

Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección.

El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.